

1081267  
C.I.

25-abn/86

JRB  
mdsvs

TIEMPO MUERTO

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS



## ESCENARIOS

### PRIMER ACTO

*En el último mes de la zafra.*

### SEGUNDO ACTO

- Cuadro I: *Un mes después. En el comienzo del tiempo muerto. A las cinco de la tarde.*  
Cuadro II: *El mismo día, a las seis de la tarde.*  
Cuadro III: *El mismo día, a las siete de la noche.*

### TERCER ACTO

- Cuadro I: *Al siguiente día, al oscurecer.*  
Cuadro II: *Una hora después. De noche.*

### PERSONAJES

IGNACIO. . . . . *un cortador de caña*  
JUANA. . . . . *mujer de Ignacio*  
ROSA Y SAMUEL. . . . . *hijos de Ignacio*  
SIMON. . . . . *un pordiosero*  
JUANITO. . . . . *un marinero*

*La acción general de esta tragedia se desarrolla frente al rancho de Ignacio en la costa occidental de Puerto Rico.*



## PRIMER ACTO

*La acción general de esta obra se desarrolla en el patio frente al rancho de Ignacio, un cortador de caña. La vivienda está situada en la región cañera de la costa occidental de Puerto Rico. La escena representa el patio y el frente exterior del rancho, a la izquierda del actor. El rancho es pequeño, destartado y miserable. Tiene una puerta y una escalera rústica de tres tramos. El techo es de paja y los setos son de madera vieja, sucia, de color atabacado. Cerca del rancho hay un fogón de tres piedras, una banqueta rústica y un cordel de tender ropa.*

*En el centro queda el patio, limpio a fuerza de escoba. En un segundo término, derecha, hay un árbol grande y seco, cuyas ramas peladas se extienden como tentáculos. Hay, además, dos banquetas de madera rústica: una debajo del árbol, y otra en primer término.*

*Al fondo cruza, horizontalmente, un camino vecinal con una entrada al patio. Más allá del camino se extiende, magnífica, la llanura de los cañaverales, en cuyo confín lejano se levantan algunos picos de montaña. El rancho, el patio y la vegetación menuda de los alrededores comunican una impresión general de pobreza, de decrepitud, de esterilidad. Lugar seco, poblado de sombras, en contraste con la extensa llanura de cañas, verde y dorada. Es el atardecer de un sábado, en el último mes de la zafra. El sol se sumerge con lentitud detrás de los picos distantes, y en el paisaje se percibe el apagamiento de la tarde campesina. Al levantarse el telón, Juana, la mujer de Ignacio, aparece inclinada soplando el fogón de piedras, cuando entra Simón.*



## SIMON

*(Es un viejo octogenario, jovial y humilde, gordo y algo jorobado. Entra con una mochila al hombro, apoyándose en un garrote. Usa sombrero roto, de paja. Anda descalzo. Su traje, manchado y raído, consiste de unos pantalones arrollados un poco más arriba de los tobillos, y de una chaqueta bien larga, toda cerrada. Camina a pasos cortos y se le nota el esfuerzo que hace al mirar.)*  
¡Salud, mi comay Juana!

## JUANA

*(Mujer alta, delgada, como de cincuenta y cinco años. De aspecto enfermizo, pero demuestra austeridad y firmeza. Viste traje negro, sucio y viejo que le llega a los tobillos. Tiene el traje apariencia de túnica. Anda descalza. Su rostro parece una máscara de palidez amarillenta. Busto liso. Ojos negros y grandes, de mirada fija, dentro de cuencas pronunciadas. Su figura, gestos y movimientos son desolados y solemnes. Al hablar, lo hace con cierto imperio y con voz hueca y monótona. Cuando Simón la saluda, Juana deja de soplar el fogón y le contesta conservando la misma posición.)* ¡Buenas tardes, Simón!  
¡Qué temprano llega usted del pueblo!

## SIMON

*(Deteniéndose.)* Figúrese, comay, con tanto limosnero pidiendo, no se hace na, ni siquiera pa una máscara. *(Pausa.)* Y el nene, ¿cómo sigue?



JUANA

*(Levantándose.)* Yo lo encuentro peor. Tiene el pecho que parece que le va a reventar. ¡Dios lo proteja!

SIMON

¿Qué están haciéndole?

JUANA

Le estoy dando un guarapo que le recetó Remigio, el espiritista. Pero sigue como si tal cosa. Parece que le han echao un hechizo.

SIMON

*(Mueve la cabeza negativamente.)* ¡Caray! La verdad es que a ustedes les ha caído la changa encima. No bien sale de la enfermedad el compay Ignacio, cuando tan presto cae el nene. *(Coloca su mochila debajo del árbol.)*

JUANA

Suerte a Dios que ya Igancio está en pie. Dos meses se ha pasao acostao con esa polmonía. *(Toma un bulto de ropa que está en la escalera.)*

SIMON

¿Y dónde está el compay, que no lo veo por to esto?

JUANA

Fue a hablar con el capataz a ver si pué empezar otra vez a cortar caña el lunes.



SIMON

Pues yo, su marío, no me tiro asina ensegúa p'afuera a trabajar, después de esa enfermedad que ha pasao.

JUANA

*(Con amargura.)* ¿Y usted qué quiere, Simón, que nos recojan a toítos muertos de hambre? *(Pausa.)* El hombre se hizo pa trabajar.

SIMON

Asina es. Yo, como no pueo trabajar, que lo que hago es pedir, me creo que el maná baja del cielo pa to el mundo. *(Se sienta debajo del árbol.)*

JUANA

Usted sabe que desde que Ignacio cayó enfermo, aquí no ha entrao más dinero que el que gana Samuel.

SIMON

Buen hijo que es Samuel. Menos mal que parece que se está acostumbrando al corte de caña y ya no refunfuña.

JUANA

Eso le parece a usted. Samuel no se acostumbrará nunca a ese trabajo. Dice que no nació pa cortar caña; que nació pa estar navegando en la mar.



SIMON

¡Hum! Eso dice él. Pero tendrá que seguir cortando caña. (*Suspirando.*) ¡Ay de Dios! El que nace en la caña, en la caña muere.

JUANA

Quiera Dios que ese muchacho se resigne. Pero yo creo que no. Desde que vio que su padre ya tenía fuera la pulmonía, le ha vuelto otra vez la manía de irse pa la mar. Y como Juanito trabaja ahora en una goleta, ca rato que llega de un viaje viene a sonsacarlo.

SIMON

(*Con picardía.*) ¡Hum! Yo creo que a lo que viene Juanito es a sonsacarle a su hija.

JUANA

(*Molesta, cruza hacia el fogón.*) ¡A sonsacarme a Rosa? ¡Hum! ¡Qué se atreva y verá! Mi hija no se casa con nadie. No quiero verla sufrir.

SIMON

¿Y cómo le va a Rosa en ese nuevo alquiler?

JUANA

(*Alzándose de hombros.*) ¡Qué se yo! Va pa un mes que está alquilá en casa de ese mayordomo.



SIMON

A mí no me gusta el señor ése.

JUANA

Ni a mí tampoco. Pero hay que trabajar dondequiera. Esta situación ni el diablo la aguanta ya.

SIMON

Comay, Dios aprieta pero no ajoga.

JUANA

A nosotros casi nos está ajogando. ¿Quiere usted pena mayor que ver a ese pobrecito (*señala al rancho*) to jincho, sin poderlo curar, sin un chavo pa medicina?

SIMON

Tenga paciencia, Juana, y no se desespere, que pa to hay remedio en este mundo, menos pa la muerte.

JUANA

Pa ésa no buscaría yo remedio. (*Se dirige al rancho.*)

SIMON

La cuestión está en conformarse uno con el lugar en que Dios nos ha puesto.

JUANA

(*Con sorna.*) Sin pedir más de la cuenta. Y morir en la raya sin decir una palabra. (*Entra al rancho.*)



SIMON

*(Se levanta.)* Sin pedir más de la cuenta. Sí, señor. Dígame, sino ¿qué pué esperar la gente pobre? Pues hambre y enfermedades. Que si no tuvieran esto, tendrían salud y dicha, y entonces ya dejarían de ser pobres. Hay que ser como Ignacio, su marío, que tiene mucha paciencia.

JUANA

*(Saliendo del rancho.)* Pues sepa usted que ya se le está acabando. *(Pausa.)* ¡Paciencia! ¿Quién la habrá tenido más que yo? *(Con amargura.)* Dos hijos he visto salir por esa puerta p'al cementerio y nunca me ha oído usted renegar, ni maldecir, ni echar pestes contra nadie. Pero ya no pueo resistir más. Ahora tengo ese otro muchacho ahí, a las puertas de la muerte, y si se llega a ir, me parece que detrás de él me largo yo. *(Se dirige al fogón, inclinándose.)*

SIMON

No hable asina, comay. *(Vuelve a sentarse debajo del árbol.)*

JUANA

*(Inclinada.)* Es que ya no tengo fuerza pa aguantar tanto. A veces me da el ánimo de tirarme de boca al suelo y dejarme podrir en la tierra. *(Sirve un poco de café en un "coco" y se levanta.)*

SIMON

Yo sí que es verdad, que si no aprieto el paso, uno de estos días me voy a quedar parao en el camino como un espeque. *(Se oyen las voces de Samuel y Juanito saludando al dueño de un ventorrillo que hay en los alrededores.)*



JUANA

*(Dándole el coco de café a Simón.)* Tenga ese trago e café.

SIMON

*(Tomándolo.)* Dios se lo pague. *(Presta oído.)* Escuche, por ahí viene Samuel... *(Entran Samuel y Juanito.)*

SAMUEL

*(Muchacho de unos treinta años, alto, fuerte, lleno de vida. Lleva camisa, pantalones rotos y zapatos viejos. Es un tipo impulsivo, nervioso. Es afectuoso. Entra ligeramente, seguido de Juanito, y saluda alegremente a su madre.)* ¡Miita! ¡Qué tal, Simón!

SIMON

¡Hola, Samuel!

SAMUEL

¡Aquí traigo a Juanito, que acaba de llegar en la goleta!

JUANITO

*(Muchacho de veintiocho años, de mediana estatura, fuerte, algo reservado. Lleva zapatos, pantalón azul, camisa blanca, una gorra de marino y un morral al hombro.)* Me alegro verla bien, Juana. ¿Cómo está usted, Simón?

SIMON

Asina, como Dios manda, hijo.



SAMUEL

*(Altivo, alegre.)* ¡Y ahora escuchen la noticia que traigo! ¡Pero antes adivinen de dónde ha llegado Juanito! ¡A ver! *(A Juanito.)* No saben, Juanito. ¡Pues na menos que de Nueva York!

JUANITO

*(Con orgullo marinero.)* Llegamos abarrotaos de carbón de piedra. Y mañana salimos pa Santo Domingo.

SAMUEL

¡Qué tal si se hubiera quedao picando caña! Se lo come la changa.

SIMON

¿Y qué me dice usted de los trabajadores que se fueron a cortar caña pal Hawaii? También se los comió la changa.

SAMUEL

¿Cómo dice usted?

SIMON

Que los que se fueron de aquí también se jorobaron.

JUANA

Bueno, bueno, ¿qué noticia es la que traes, Juanito?



SAMUEL

Que yo también me embarco mañana.

JUANA

(Sorprendida.) ¿Qué te embarcas mañana?

SIMON

Pero, ¿cómo es eso?

SAMUEL

Juanito me ha conseguido trabajo en la goleta y me van a pagar buena plata. ¿Verdad que sí, Juanito?

JUANITO

Sucede que estaban necesitando un marino, y yo le hablé al capitán pa que cogiera a Samuel. Como éste siempre me estaba encargando que le consiguiera trabajo a bordo...

*Se sienta.*

SAMUEL

Porque eso es lo que a mí me gusta. Pero... (Observa que Juana está triste y se acerca a ella, echándole el brazo y alzándole el rostro.) ¿Qué le pasa, madre? ¿Por qué se ha puesto triste?

JUANA

Estoy preocupá.

*+ a Juana q. está  
sentada en piedra  
Juanito se acerca  
en la escalera de la  
casa.  
Jimín en el árbol*



SAMUEL

Yo no veo por qué.

JUANA

Tú eres el único sostén de esta casa.

SAMUEL

Pero si padre me dijo que el lunes empezaba a trabajar otra vez. *(Pausa.)* Y, después de to, si me voy es pa ayudarla a usted y a Rosa, pa sacarlas de este corral. Voy ganando más dinero.

JUANITO

Y más salud también.

SAMUEL

Claro que sí.

JUANA

No sé.

*se va a 3/4 a la d.  
Samuel lo mordio y queda  
Se separa del grupo.  
a la d. de ella.*

SAMUEL

*(Detrás de Juana, suplicándole.)* Pero, madre, atienda: ¿Se acuerda que usted prometió dejarme ir tan presto padre se levantara?

*al otro lado*



JUANA

Me arrepiento de habértelo dicho. Pero la palabra empeñá no se debe echar atrás nunca. Si es que quieres irte, vete.

SAMUEL

*(Alegre, se acerca a Juana echándole el brazo.)* Ya sabía yo que usted no se negaba. *(A Simón y Juanito.)* Esta es la mejor madrecita del mundo. *(Se separa.)* Y ya verán lo alegre que se va a poner de ahora pa'lante, cuando vea a su hijo hecho to un marinero, fuerte y saludable, navegando de puerto en puerto, con una cachimba en la boca y una serpiente dibujá en el brazo; cuando me vea llegar en la goleta y oiga a la gente decir: ¡Ahí está Samuel, el marino!

se me da  
me y tal  
c.

SIMON

*(Levantando el garrote.)* ¡Qué viva Samuel!

JUANITO

¡Qué viva el marino!

SAMUEL

*(Riendo.)* ¡Qué viva! Así es como debe estar la gente: alegre y contenta. *(A Juana.)* ¡Verdad que sí, madre?

se le acerca

JUANA

Asina debiera estar siempre to el mundo. Pero una madre no pué estar contenta cuando un hijo se le va pa la mar y se queda con otro enfermo..

se me da  
me y + la

escena de D d  
12.



SAMUEL

(Acordándose de su hermano enfermo.) Perdone usted. Estaba tan entusiasmado con el viaje que no me había dado cuenta que el nene estaba enfermo. (Animándola.) Pero no hay que apurarse. Pronto se pondrá bueno y lo verá usted andando por ahí como antes.

la alacena  
al lado del  
frente de la  
casa

JUANA

Si tú pudieras conseguir una receta del doctor...

se va a él

SAMUEL

¿Una receta? No se apure usted, que yo tengo que ir al pueblo ahora mismo a sacar la partida e nacimiento y de una vez le digo al doctor del Monicipio que me dé una receta p'al nene.

comparte ese  
con ella

JUANA

Pero, eso sí, la ida por la vuelta. (Entra al rancho.)

indicación

SAMUEL

Lo más rápido que pueda.

soliendo por la D.

JUANITO

Mira, Samuel, coge el caballo de casa y atrecha por las bambúas.

Juanito lo detiene con  
la palotera y + a él

SAMUEL

Así se habla. ¿Vienes conmigo?



JUANITO

Ahora no. Tengo que hablar con Simón.

SAMUEL

¡No hay que hablar! Cuando vuelva iré por tu casa a enseñarte los papeles. ¡Hasta luego! (Sale.)

*indicación*

JUANITO

Adiós, Samuel.

*quedo en esta caja Ds*

SIMON

*(Se levanta amenazando cariñosamente a Juanito con el garrote.)* Mire, Juanito, haga el favor de no cogerme de mingo otra vez.

*se me da pie y le amenaza,*

JUANITO

*(Esquivando el garrote.)* Pero, ¿qué le he hecho yo a usted, Simón?

SIMON

*(Lo amenaza nuevamente.)* Me has cogido de alcañete diciéndole a Samuel que te vas a quedar aquí un rato pa hablar conmigo.

JUANITO

Es la verdad, Simón.



SIMON

(*Riéndose y amenazándolo por última vez.*) ¡Mira que te doy un palo detrás e la oreja! Tú no te quieres quedar aquí pa hablar conmigo, sino pa esperar a Rosa.

*se me da pie y  
le amaga con el  
palo*

JUANITO

¡Ave María! Cuidao que usted es malicioso, Simón.

*lo haze hacia  
el otro lado*

SIMON

Pues no fuera a serlo después de ochenta años. Pero no te apures, que lo que es esta tarde ya no pués hablar con Rosa.

*fronete al árbol*

JUANITO

(*Preocupándose.*) ¿Por qué no pueo hablar con ella?

SIMON

(*Riéndose.*) ¡Ja, ja, ja! ¡Te cogí! ¡Ves como yo tenía razón!

JUANITO

¿Dónde está Rosa?

SIMON

Trabajando en casa del mayordomo nuevo.

JUANITO

No sabía que estuviera trabajando.



SIMON

Ahorita se presenta por ahí, y entonces le pués hablar de las cosas que te han sucedío en la mar. (*Vuelve a sentarse.*)

JUANITO

Rosa está cansá de oír eso. Aunque, después de to, es de lo único que puedo hablarle por experiencia.

SIMON

Y haces bien, pues ca uno debe hablar de lo que sabe. Por eso yo no hablo más que de mi oficio.

JUANITO

(*Sonriendo.*) ¿Oficio? ¿Y se pasa mucho trabajo en ese oficio, Simón? (*Se pone de cuclillas frente a Simón.*)

SIMON

Hijo, el oficio de limosnero es como cualquier otro. Al principio se sufre y hay que trabajar mucho hasta que uno coge el piso. Me acuerdo que la primera vez que me tiré p'al pueblo a pedir limosna, no sabía aonde meter la cara de la vergüenza que llevaba. Y quantito entré en la primera casa y me dijeron que no, le dije al que diba conmigo que yo no seguía pidiendo más.

JUANITO

¿Se volvió usted p'al campo?



SIMON

Ahora verás. El otro me dijo que no me apurara, que si en esta puerta decían que no, en la otra decían que sí. Entonces seguí pidiendo, y asina mismo fue. En unas casas me daban limosna, y en otras no. Hasta que me curé de espanto. Y después que conocí bien las casas del pueblo aonde daban la limosna segura, entonces me fui a pedir a las puertas de la iglesia los domingos.

JUANITO

¿Y recogía mucho allí?

SIMON

¡Hum! Fracasé por completo.

JUANITO

¿Por qué?

SIMON

Porque en la iglesia hay siempre un grupo de limosneros que tiene las puertas contratás desde hace tiempo.

JUANITO

¿Qué tienen las puertas contratás?

SIMON

Si señor, y cuantito me acerqué a las puertas de la iglesia, los limosneros que estaban allí me miraron mal y me dijeron que me fuera, que yo estaba gordo y fuerte pa dir a pedir allí, y que aquello era pa los ciegos, pa los tullíos y los güerfanitos.



JUANITO

*(Con lástima.)* Eso es terrible, Simón.*(Se levanta.)*

SIMON

Y yo, quantito vi aquel cuadro, comprendí que era una cuestión de caridad el dejarlos a ellos solitos, y no volví más. ¡Bendito!

JUANITO

Simón, ¿qué hacía usted antes?

SIMON

*(Orgullosamente.)* Cortar caña. Yo era el mejor cortador de caña de toa esta colonia, pero un día amanecí con unos dolores en los riñones y en toa la espalda y no pude levantar más el machete.

JUANITO

Simón, si yo fuera usted me metía en un asilo.

SIMON

*(Protestando.)* ¡Cristiano! ¡Mejor me muero!

JUANITO

En el asilo está mejor.

SIMON

*(Con tristeza.)* Hijo, si a mi me encierran en un asilo, me muero de tristeza. *(Filosóficamente.)* Yo he nació pa andar, pa gozar...y pa sufrir también.



JUANA

*(Llamando a Simón desde la puerta del rancho.)*  
¡Simón!

SIMON

Mande usted.

*Se levanta.*

JUANA

Dígamele a la comay Patricia que si me pué remediar con un chispo e sebo blando pa darle un sobo al nene.  
*(Entra de nuevo al rancho.)*

SIMON

¡Cómo no! Ahora mesmo voy. *(Al salir Simón se encuentra con Rosa que llega con un lío de ropa.)* ¡Eh, mira quién está aquí, Juanito!

*Juanito se acerca a Rosa. Simón se ríe con malicia mirando a los enamorados, y sale.*

ROSA

*(Muchacha animosa, de veintidós años, pálida y muy bonita. Anda descalza. Lleva un pañuelo de colores cubriéndole la cabeza. Al ver a Juanito, coloca el lío en el suelo, se echa el pañuelo hacia atrás y acude alegremente.)* ¡Juanito!

JUANITO

¡Rosa! Te estaba esperando. *(Le toma las manos.)*



ROSA

*(Admirada.)* ¿Cuándo llegaste?

JUANITO

Esta tarde. No sabía que estuvieras trabajando.

ROSA

Me alquilé en casa del mayordomo después que te embarcaste.

JUANITO

Vamos a caminar por ahí.

ROSA

No, no. Ahora no.

JUANITO

Tu mamá está ocupá ahí dentro.

ROSA

Pero siempre me espera a esta hora, y si averigua que ando sola por ahí contigo, no le va a gustar.

JUANITO

*(Disgustado.)* Entonces lo mejor es que me vaya.



ROSA

*(Preocupada.)* No, no. No te vayas. Espérate. *(Lo hala por el brazo y se van por detrás del árbol hacia el frente.)*

JUANITO

¿Qué quieres?

ROSA

Nos vemos mañana en el camino de la quebrá.

JUANITO

Lo de siempre. A escondías.

ROSA

*(Desanimada.)* Esto no puede seguir así, Juanito.

JUANITO

Tenemos que resolver este asunto.

ROSA

Hace un año que estamos enamoraos, y to lo hacemos a escondía, como si fuera un pecado.

JUANITO

Por culpa de tu madre que no nos deja casar.

ROSA

*(Rápidamente.)* Pues llévame contigo.



JUANITO

No, Rosa, yo no hago eso.

ROSA

¿Te has arrepentío?

JUANITO

No, pero yo me caso como Dios manda, por la iglesia.

ROSA

¿Y pa cuándo lo vas a dejar?

JUANITO

Cuando yo vuelva otra vez.

ROSA

*(Con desaliento.)* Cuando vuelvas otra vez. Ojalá y sea verdad.

JUANITO

¿No crees en mi palabra?

ROSA

*(Sentándose en las raíces del árbol.)* No sé. Me parece que si te vas no volveremos a vernos más.



JUANITO

*(Inclinándose y alentándola.)* ¡Qué disparates te pones a pensar! Deja esos pensamientos. Ya verás como nos casamos cuando yo vuelva. ¿Estás conforme?

ROSA

Sí. *(Baja la cabeza.)*

JUANITO

*(Con ternura.)* Entonces... ponte alegre. *(Le alza la cabeza.)*

ROSA

*(Sonriéndose.)* Ya estoy alegre.

JUANITO

*(Apasionadamente, acercándosele más.)* Así me gusta verte. Así... *(Intenta besarla, pero Rosa rehuye.)*

ROSA

*(Esquivando el beso.)* Ahora no, que madre nos puede ver.

JUANITO

*(Alegre.)* ¿Cuándo?

ROSA

Al amanecer en el camino de la quebrá. Allá me puedes besar mucho. *(Se levantan.)*



JUANITO

Te espero sin falta.

ROSA

¿Cuándo te embarcas?

JUANITO

Mañana. Samuel se va conmigo.

ROSA

¿Samuel?

JUANITO

Ya es cosa resuelta.

*Entra Simón, se detiene y tose con picardía.*

ROSA

*(Separándose.)* Ahí está Simón. Vete.

JUANITO

Adiós. *(Al separarse de Rosa se encuentra con Simón.)*

SIMON

*(Riéndose y mirando a Juanito.)* Ahora no te vayas a ir por causa mía.

JUANITO

*(Sonriendo.)* Gracias Simón. Ya hablé to lo que tenía que hablar. *(Sale.)*



SIMON

Adiós, Juanito. (*Sonreído, se dirige hacia la puerta del rancho, y al pasar cerca de Rosa se detiene y le dice en broma.*) ¡Conque esas tenemos, eh?

ROSA

(*Simulando enojo.*) Mire, Simón, déjese de changue-rías y no venga a meter el tiempo en bulla. (*Toma el bulto y se asoma al fondo observando a Juanito que se aleja.*)

SIMON

(*Sigue caminando hacia el rancho riéndose bonachonamente.*) ¡Comay Juana!

JUANA

(*Apareciendo en la puerta.*) ¿Consiguió el sebo blando?

SIMON

Aquí está. (*Se lo entrega.*)

JUANA

(*Observando a Rosa.*) Rosa, ¿por qué no me avisaste que habías llegao?

ROSA

Llegué ahora mismo.

JUANA

Simón, ¿qué se hizo Juanito?



SIMON

*(Mira a Rosa y dice con picardía.)* Se fue. *(Se sienta junto al árbol.)*

JUANA

*(Baja del rancho.)* Rosa, vete y ponle una untura de sebo blando al nene en el pecho, en lo que yo le preparo un guarapo.

ROSA

Démelo acá. *(Toma el sebo blando.)*

SIMON

*(Con picardía.)* Rosita, el que se case contigo se salva.

ROSA

*(Haciéndole una burla graciosa a Simón.)* ¡Jesús! Tan viejo y tan majadero. *(Sube al rancho con el lío.)*

JUANA

*(Bregando con el fogón.)* Simón, no me le hable de matrimonio a la muchacha. Ya sabe usted que no me gusta.

*Simón sigue riéndose en tono bajo, cuando entra Ignacio.*

IGNACIO

*(Es un hombre como de sesenta años, de aspecto tuberculoso. A pesar de esto, conserva su voz resonante. Hombre roto por la amargura y la desilusión, lleno de rencor concentrado, capaz de alterarse cuando se le aco-*



sa. Cuando se halla en reposo parece una fiera descansando. En el fondo de su vida late la amargura del hombre explotado. Su inutilidad física y su desesperanza comienzan a degradarlo moralmente. Sólo tiene una gran preocupación: la de mantener a su familia. Ignacio tiene la mirada vaga, el cabello canoso, las espaldas caídas. Camina con las manos colgadas como un simio. Acostumbra tumbarse en el suelo apoyándose en el brazo en forma de triángulo. Su ropa está manchada y remendada. Anda descalzo y lleva los pantalones amarrados en los tobillos. Usa sombrero de felpa sucio, viejo y deforme. Sus movimientos son lentos. Entra y saluda con desgano a Simón.)  
¡Simón, qué hay!

*entra x d. arriba de trás de la casa*

SIMON

¡Hola, compay Ignacio! Gracias al Señor que está usted caminando otra vez.

IGNACIO

Asina es. (Pausa.) ¿Y el nene, Juana?

JUANA

Yo lo hallo más malo, Ignacio. Horita me miraba con los ojos que parecía que se le iban a salir. Le dije a Samuel que fuera a buscar una receta al pueblo. (Se entretiene preparando el guarapo.)

IGNACIO

*hace ademán de subir a la casa pro de sí te*

Yo no subo a verlo...porque se me parte el corazón. (Se tumba en el suelo, en su habitual postura, apoyándose en el brazo derecho.)



SIMON

Y eso que usted es un hombre de mucho ánimo.

+ hasta el árbol. Busca en su casa "tabaco"

IGNACIO

Yo era fuerte en un tiempo, cuando era carretero. (Pausa.) ¡Quiá! No hay hombres fuertes ni débiles. Ni valientes ni cobardes. Depende cómo se presenten las cosas. Yo he visto hombres, a pie pisao, pasarse el pecho a puñalá limpia, y no se me ha movió una pestaña. Pero no tengo ánimo pa ver sufrir una criatura, y menos cuando es mi hijo.

sentado on las escaleras

SIMON

Asina semos los hombres. Sí, señor. (Caminando.) Déjeme ir ahora al ventorrillo a buscar un poco de tabaco.

no encuentra lo q. buscaba

y sale hacia esq. arriba de la casa

JUANA

Vuelva otra vez, Simón, pa que se coma un poco de arroz con bacalao.

en fogón

SIMON

¡Caray! Jugando, jugando, yo me he abonao en esta casa. Lo único que me falta es dormir.

se detiene

JUANA

(Acercándose a Ignacio.) Ignacio, ¿qué te dijeron?

Sale volviendo el árbol ←

IGNACIO

Me dijo el capataz que yo estaba enfermo todavía, y que

+ él on puerta



así no podía trabajar. Que volviera cuando me pusiera bueno.

JUANA

¿Y con qué te vas a poner bueno, si no tienes pa comprar alimentos y medicinas?

IGNACIO

Eso le dije yo...y que considerara que yo había estao trabajando como cortador de caña durante cuarenta años; que me buscara cualquier trabajo fácil. Pero me dijo que no había na...el canalla ése. *(Se levanta.)*

JUANA

Ese es el pago que le da la central a un trabajador honrao.

IGNACIO

Asina se lo hice ver. Y me contestó que pa eso le habían dao trabajo a Samuel.

JUANA

¡Pobre Samuel! Se le va a aguar el viaje otra vez. *- se mira de frente*

IGNACIO

¿Viaje de qué? *- se pone de pie*

JUANA

Llegó esta tarde diciendo que se embarca en la goleta. Está por el pueblo arreglando los papeles. Se va mañana.

*trajo hasta el registro y empujó a atizarlo*



IGNACIO

¿Estando yo sin trabajo? *byante a ella*

JUANA

El tenía pensao que tú ibas a trabajar el lunes.

IGNACIO

No me gusta meterme en sus asuntos, y menos desbaratarle sus planes. Pero que aguarde a ver lo que se resuelve.

JUANA

Entonces, díselo tú.

IGNACIO

Se lo diré cuando venga. *- + a C. arriba*

JUANA

Ignacio. (Pausa.) ¿Qué piensas hacer si no pués trabajar *se le*  
en la caña? *a cerca*

IGNACIO

Buscar trabajo en otro sitio.

JUANA

Acuérdate que ya tenemos encima el tiempo muerto.  
El trabajo está escaso.



IGNACIO

Ya lo sé, Juana. ¡No me molestes más! ¡De alguna manera tendremos que vivir! ¿Pa qué me preguntas tanto?

*llega hasta  
roca abajo*

JUANA

Porque no podemos seguir viviendo así.

IGNACIO

(Con violencia.) ¿Y qué carajo quieres que haga? ¿Qué me tire a robar y a matar?

*ocurre hacia  
ella*

JUANA

Vámonos un tiempo a la altura, a casa de mi hermano.

*se le acerca*

IGNACIO

¿Tú estás loca, mujer? ¿Quién va a pensar en irse a vivir a la montaña, cuando la gente de allá se está viniendo pa la costa a buscar trabajo?

*hijo d. abajo*

JUANA

Yo no sé lo que vamos a hacer. Con lo que gana Rosa no alcanza pa na. ¡Qué será de nosotros!

*- + a algún*

IGNACIO

Eso me toca a mí resolverlo. ↗

ROSA

(Bajando del rancho.) Madre, ya le di el sobo al nene.



JUANA

Recógete esa ropa del cordel. (*Sube al rancho.*)  
(*Rosa comienza a recoger la ropa.*)

IGNACIO

Rosa. *se le va acercando, queda a medio y árbol*

ROSA

Mande usted. *interrumpe y trujo a él*

IGNACIO

¿Todavía no te han pagao el mes de alquiler? *subiendo*

ROSA

Todavía.

IGNACIO

Ya está vencío. ¿Cuándo te lo van a pagar?

ROSA

No sé.

IGNACIO

*se acerca a el árbol*  
¿Y pa qué quieres la lengua? Dile al mayordomo ése que te pague.

ROSA

No me atrevo.



IGNACIO

Pues díselo a su mujer.

ROSA

Ella no está ahí nunca.

IGNACIO

Pues si tú no te atreves cobrarle, yo mismo iré mañana.

ROSA

(Asustada.) No, no. Déjelo. Le cobraré yo misma.

IGNACIO

Que pague; que uno no está pa guardarle consideración a nadie. Mucho menos a un mayordomo de la Central.

(Ignacio da una vuelta, saca unas monedas del bolsillo y se pone a contarlas, cuando Juana baja del rancho.)

JUANA

(Preocupada.) Ignacio, el nene sigue peor.

IGNACIO

Sigue peor...(Entra al rancho.)

JUANA

(Sintiéndose débil y mareada.) Rosa. (Cruza y se sienta en las raíces del árbol.)

Ignacio  
frente a árbol  
Rosa atrás  
en cordel

bajo aroca

indicación

en puerta de rancho

indicación

en tronco abajo  
de puerta



ROSA

¿Qué le pasa?

+ a ella y casi le ayuda  
a sentirse

JUANA

Estoy mareá.

se sintió en barco

ROSA

(Acude a ayudarla.) A lo mejor usted no ha comío na en  
to el día. ¿Le hago un guarapo?

le + x el pronto

JUANA

Dame un trago e café.

ROSA

Ahora mismo. (Tira la ropa que tenía en la mano  
dentro del rancho y se pone a servir el café en el fogón.)

va a irse  
a buscar  
coco, luego  
+ a fogón

IGNACIO

(Baja despacio del rancho y se detiene frente a Juana.)

También éste se nos va. (Saca unas monedas del bolsillo y  
se las entrega a Juana.) Toma ese peso que recogí esta tar-  
de. Compra algo de comer y deja el resto pa las medeci-  
nas.

indicación  
acercándose  
a Juana

marcar transición

IGNACIO

(Camina hacia el primer término, derecha, apoya un pie  
en el árbol y permanece pensativo.)

le da el  
dinero y + ad  
árbol y se dijo  
con.

ROSA

(Dándole el café a Juana.) Tenga.

indicación



JUANA

*(Toma el coco de café. Le entrega unas monedas a Rosa.)*  
Vete ahora y compra dos libras de arroz, y media libra de bacalao.

*Rosa se ríe a  
su lado ¿en espera  
de reacción?*

*(Rosa sale.)*

JUANA

*(Tomándose el café.)* ¿Quieres un poco de café, Ignacio?

*ind.*

IGNACIO

*(Abstraído, sin volver la cabeza.)* No quiero.

*ind.*

JUANA

*(Levantándose.)* Voy a buscar unas hojas de tuatúa.  
*(Se va por detrás del rancho.)*

SIMON

*(Entrando.)* ¿Qué le pasa, Ignacio?

*+ frente del rancho  
hacia el  $\frac{1}{2}$  mesa y  
cruza*

IGNACIO

*(No contesta y se sienta en el hueco del árbol, cruza los brazos sobre las rodillas y apoya la cabeza.)*

*ind.*

SIMON

¿Se siente enfermo?

IGNACIO

Enfermo de vivir.

*(Inmediatamente se oye la voz de Samuel,  
que viene cantando.)*



SAMUEL

*(Cantando, fuera de escena, con la tonada de la canción "Mambrú se fue a la guerra".)*

Samuel se va de viaje  
¡Qué chévere, qué chévere, qué chévere!  
Samuel se va de viaje  
¡Qué cosa nos traerá!  
¡Do, re, mi! ¡Fa, sol, la!  
¡Qué cosa nos traerá!

SIMON

Ahí viene Samuel. *(Se sienta debajo del árbol.)*

SAMUEL

*(Entra rápido y alegre. Trae un frasco y un papel en la mano.)* ¡Qué vivan los marineros! ¡Qué tal, señores!

*va a subir  
a la casa y  
lo detiene uno  
de Ignacio*

IGNACIO

Parece que te has dao unos tragos. ¿Qué hacías en el pueblo?

SAMUEL

*(Con bríos.)* Pues resulta que fui donde el doctor del Municipio y le pedí la receta, pero pa hacerlo mejor le dije: "Oiga, doctor, ¿por qué no va de un brinco a casa en el caballo y examina al nene?" Entonces me dijo que tenía

*en punto*



que hacer muchas visitas esta noche y que por la mañana tempranito estaría aquí. Pero como yo no tengo na de bobo, le dije: "Mire, doctor, si no va por custión de dinero, no se apure, que yo mañana le traigo un par de gallinas y un buen racimo e guineos, o sino, voto con usted en las próximas elecciones, yo y toa la familia". Entonces se echó a reir, me dio una palmá en el hombro y me dijo que no me apurara, que él venía por la mañana y curaba al nene en un dos por tres. Y me dio una receta después que le dije lo que tenía el nene. Entonces me fui corriendo a la botica del Monicipio y, ¿saben lo que pasó?

+ ÷ ellos en  
arbol. Ignacio  
d. abijo. Samuel  
C. y Simón a 12  
1 poco + arriba  
se aleja abunco

IGNACIO

¿Habían cerrao la botica?

SAMUEL

Que no pudieron despachar la receta porque no tenían más que yodo y algodón. ¡Porquería de botica! Entonces cogí el peso que llevaba encima y la compré en la botica e don Carlos. Y aquí está la poción. Y ahora...

+ a Ignacio

IGNACIO

(*Interrumpiéndolo.*) Aguárdate un momento. Tú empiezas a hablar y no acabas. (*Toma el frasco.*) A ver, ¿qué poción es ésta?

buscando luz  
hacia el frente

SAMUEL

¡Qué sé yo la poción que es! Cualquiera le entiende la letra a esos doctores.

en C.

SIMON

¡Hum! Esas son brujerías.

+ al lado de Ignacio



SAMUEL

Yo lo que sé es que ésa es la receta que me dio el doctor.  
(Se sienta en las raíces del árbol.) — *indicación*

IGNACIO

(Llamando.) ¡Juana! ¡Juana! *+ escena hacia rancho*

JUANA

(Detrás de la casa) ¡Ahí voy! *saliendo*

IGNACIO

¡Aquí está Samuel!

JUANA

(Entra con unas hojas en la mano.) ¿Qué sucede? *llega al rancho*

IGNACIO

Aquí está la receta del doctor que trajo Samuel. *le entrega papeles*

JUANA

(Toma la receta.) *+ a puerta del rancho. Mira el niño y dice:*  
Me parece que ya no hará falta.

*Juana entra al rancho, Samuel la sigue con la mirada y permanece pensativo.* *indicación*

IGNACIO

(Observando a Samuel.) ¿Te cortaron la lengua, Samuel?  
Samuel no contesta y permanece en la misma actitud.

*Ignacio se sienta en el banco*

SIMON

¿Qué te sucede, Samuelito, que te has entristecido de momento?

*Simon está en la piedra*

SAMUEL

¡Qué sé yo! Siempre que llego a esta casa no oigo hablar más que de enfermedades, de muerte, de gente sin tra-

*Samuel en C. arriba, sentado en árbol*



bajo. No veo más que caras hambrientas y enfermas.  
(Pausa.) Cada vez que miro fijamente a la vieja me parece que algo terrible va a pasar en esta casa. Y to esto me pone triste.

IGNACIO

(Con frialdad.) ¿Por qué tienes que ponerte triste si estás acostumbrado a ver siempre lo mismo?

SAMUEL

(Se levanta.) No sé explicarme. Siempre que vuelvo del pueblo vengo lleno de alegría pensando en un millón de cosas que voy a hacer, pero en cuanto llego aquí y los veo a ustedes, y después veo ese rancho sucio, me entra un desgano y una tristeza, que unas veces me dan ganas de tirarme a ahogar en la charca, y otras veces me entran ganas de empezar a correr, de huir, de irme lejos de to esto, donde no haiga gente enferma, ni caras tristes, ni limosneros.

SIMÓN

Hijo, tú estás soñando con el paraíso.

SAMUEL

(Despectivo.) Qué sé yo lo que es el paraíso! (Firme.) ¡Yo lo que digo es que no se pué seguir viviendo así!

SIMÓN

Ustedes no viven tan mal. Peor viven los vecinos de Cueva Jonda.

IGNACIO

Esos sí que están mal. Viven metíos entre el fango y la peste.

indicación

en c y  
luego + a  
rancho.  
Vuelvo sobre  
sus pasos  
hacia C.

+ a puerta arriba

hacia fondo  
arriba



SAMUEL

¿Y nosotros? ¿Qué es de nosotros? ¿Es que acaso vivimos mejor? No, hombre, no. Estamos consumiéndonos, pudriéndonos poco a poco. — *va a árbol*

*arriba*

IGNACIO

(Levantándose.) ¿Y qué tú quieres que yo haga? La maldita desgracia persigue a uno por los laos. Fíjate lo que acaba de pasarme hoy.

*+ a él y se le impronta*

SAMUEL

(Interesado.) ¿Qué le pasó?

IGNACIO

Que no me quisieron dar otra vez trabajo en la Central.

*÷ árbol y esquinas arriba de casa*

SIMON

¡Mira qué tal!

SAMUEL

(Sorprendido.) ¿Qué no le dieron trabajo?

IGNACIO

Me descartaron por inútil.

SAMUEL

(Nervioso.) Pero...entonces...eso quiere decir que ya mi viaje... — *se concluye.*

IGNACIO

Ya tu madre me contó del viaje...

*pronta y hija) poco hacia Simon en roca*



SAMUEL

(Interrumpiéndolo.) Y tendré que quedarme. (Estruja el rollo de papel que tiene en la mano.) Perder este viaje cuando ya lo tenía to arreglao pa embarcar mañana. (Da el frente y comienza a hablar gradualmente en tono exaltado.) Tendré que quedarme aquí otra vez, metío en este infierno e barrio, viendo y oyendo lo mismo tos los días, desde el amanecer hasta la anohecía, rodeado de gente que más parecen muertos que vivos; de gente que no dicen na, que se dejan morir a la buena e Dios, de gente que parecen estancás como hojas en un charco. ¡No, esto no pué ser! ¡Yo tengo que largarme de aquí!

trajendo en  
diagonal  
hacia la

¡sube y  
quedate pronto  
al árbol  
d. del árbol

IGNACIO

(Con violencia) ¡Pues lárgate! Eres ya un hombre y pués hacer tu voluntad.

SIMON

Tenga calma, Samuelito. Atienda los consejos de este viejo, que usted es muy joven todavía: quédese un tiempito más en lo que su padre consigue trabajo. Quédese.

se me da pie y va  
hacia el  
arriba

están los 2  
frente al árbol

SAMUEL

(Exaltado.) Tendré que seguir cortando caña, asfixiándome entre las cepas, dando machetazos desde que sale el sol hasta que se pone, lleno de fango y de sudor, hasta el día en que se me joroben las espaldas y se me hinchen los pies como a ustedes. Hasta que no pueda resistir y caiga pa no levantarme más.

juego en  
arca

SIMON

(Con humildad.) Esa es la vida del cortador de caña, hijo.

un clavo y se cierra en piedra



IGNACIO

(Agarrando a Samuel por la camisa.) ¡Cobarde! Le has cogido miedo al trabajo. (Lo suelta con desprecio.)

indicación

+ y me me en entrada casa

SAMUEL

(Agotado.) Sí, miedo. Miedo a ese infierno de la caña. Yo sé cómo se trabaja ahí... cómo se sufre y cómo se muere. (Acusándolos.) ¡Fíjense en ustedes mismos! ¡Fíjense! (Con desprecio.) ¡Ustedes están inútiles p'al resto e la vida! (Con horror.) Y eso no es na. Piensen en los hombres con brazos partíos de un sólo machetazo; en los que se enferman y se pudren; en los que se hinchan y se quiebran y mueren como animales.

Si un hijo a su sitio en roca lentamente

- hijo a fro

termina iz pronto a boca

IGNACIO

(Severamente.) Cada hombre tiene su destino en la vida. Ese es el destino de nojotros.

hijo a él en C.

SAMUEL

(Violento.) ¡Pues yo maldigo ese destino!

se mira hacia él

IGNACIO

¡Samuel! ¡Me has faltao el respeto!

le amaga. se detiene

SAMUEL

comprato en C.

Perdone usted, padre. Yo quiero irme de aquí. Quiero salir a buscar fortuna, a ver si hago unos chavos pa sacarlos a ustedes de aquí: a la vieja, que se le está yendo la vida poco a poco; a Rosa, que ya está hecha una mujer; y a usted... que ya no pué trabajar más. Y quiero hacerlo antes que se haga tarde. Escúcheme: yo hago este viaje ahora, y a la vuelta cobro mi sueldo. Con ese dinero com-

estan comprar timbo → ←

I → ← S





pro una casita que venden allá en la playa y nos largamos de aquí. ¿Qué le parece?

IGNACIO

(Con indiferencia.) Haz lo que quieras. A mí poco me importa. Vete si quieres. Nosotros nos arreglaremos como mejor se pueda.

+ a C1  
+ X detrás de Samuel  
= banco

SAMUEL

(Alegre.) ¿Me da permiso pa embarcarme?

— se le acerca

IGNACIO

Tú eres hombre ya. Busca tu propio camino.

se simta

SAMUEL

Yo le aseguro a usted que ahora lo voy a ayudar más.

pasos atrás

IGNACIO

De mí no te ocupes. Ya yo no sirvo pa na...y me parece que no voy a durar mucho. Ayuda a tu madre y a tu hermana.

SAMUEL

(Seriamente.) Padre, yo se lo prometo. Y ahora voy corriendo a enseñarle los papeles a Juanito.

— lleva hacia atrás  
subiendo

SIMON

¿Cuándo sale la goleta?



SAMUEL

¡Mañana, al despuntar el sol! *(Cuando se dispone a salir, se enfrenta a Rosa, quien regresa del ventorrillo portando un paquete.)* ¡Rosa!

ROSA

¿Qué te pasa que estás tan alegre?

SAMUEL

Que mañana me voy en la goleta.

ROSA

¡Adiós, caray! *adelante esq. arriba casa* ¿Y de cuándo acá un jíbaro metió a marinerero?

SAMUEL

*yo estoy en c.*

Más jíbaro que yo era Juanito. Ese era de los que cuando iba al pueblo se echaba al hombro los zapatos pa no estropearlos. *(Se ríe y le alborota el peinado a Rosa.)*

*indicación*

ROSA

¡No me despeines condena! *(Huye y le da la vuelta al árbol.)* Oiga, Simón, ¿usted lo ve ahí tan avispa y tan buen mozo? Pues ya va pa un año que está enamorado a lo adevino de la hija de don Zenón y no se ha atrevido decirle ni jí. *(Corre huyendo de Samuel.)*

*+ a Simón en piedra*

*Simón se divierte observándolos.*

SAMUEL

¡Eh, eh! Con eso sí que no te pongas a bromear. *(Corre*

*juego al-  
rededor de  
Simón*

*hasta que al  
fin hayca a c.  
y Samuel la alcanza*



*detrás de Rosa y la agarra.)* Acuérdate que todavía te pueo dar una buena zurra.

ROSA

*(Se ríe.)* ¡Atrévete y verás! Eso era cuando yo era una porra e muchacha. *(Intenta correr pero Samuel la sujeta y le da dos nalgadas.)* *(Rosa se ríe y grita de alegría.)*

SAMUEL

Bueno, Rosa, deja la chanza y dime: ¿Qué quieres que te traiga de los Estados Uníos?

ROSA

Tráeme un collar bien lindo de cuentas azules y una sortija con una piedra como el agua clara.

SAMUEL

Te traeré un collar y una sortija. *(Le echa el brazo sobre el hombro y camina hacia el frente.)*

ROSA

*(Entusiasmada)* ¿De veras, Samuel?

SAMUEL

¡Juro! Y ya verás, cuando regrese, te sacaré de aquí y te llevaré con madre a una casita frente al mar. Pero, eso sí, pórtate bien. *(A Ignacio.)* ¡Padre, a usted se la encomiendo! ¡Cúidela bien! Bueno, voy pa casa e Juanito. Hasta luego. *(Sale canturreando.)*

*Rosa se dirige al fogón y comienza a abrir el paquete que lleva consigo mientras se escucha, lejano, la voz de Juanito cantando.*

*la abraza y la abraza C.*

*la sujeta C. sortija.*

*S. R.*



*indicación*



sale Samuel y + Ignacio  
a centro o verlo ir  
salir

SIMON

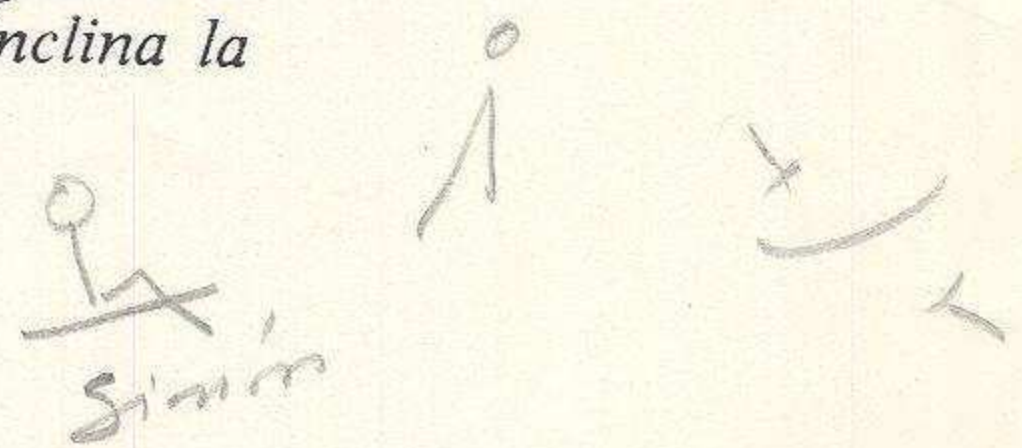
(Mirando hacia el fondo.) ¡Conque se nos va Samuel!

IGNACIO

(Caminando hacia el fondo.) Así son los hijos, Simón. Se van cuando uno menos lo piensa. (Al instante se escucha dentro del rancho un grito agudo, de desesperación, que deja estupefactos a Rosa, Ignacio y Simón. Rosa corre y se interna en el rancho. Se oyen los sollozos de Rosa. Juana aparece, poco después, en toda su miseria, apoyándose en la puerta del rancho. Ignacio se acerca a Juana y ésta baja la cabeza.)

en C.  
indicación

Los dos hombres se miran fijamente. Simón se quita el sombrero y se persigna. Ignacio se despoja también del sombrero e inclina la cabeza.



TELON LENTO



SEGUNDO ACTO

CUADRO PRIMERO

*(Escena igual a la anterior. Un mes después. En el comienzo del tiempo muerto. Juana está sentada en la escalera del rancho, su cabeza apoyada en el seto. El sol de la tarde refleja una luz casi blanca sobre el árbol seco del patio y sobre el cuerpo de Juana. Al levantarse el telón se escucha a lo lejos un carretero cantando la siguiente copla):*

*¡Ay!, qué triste ver a Pancho  
Sin su guitarra y mujer.  
Qué triste es llegar al rancho  
Y no encontrar el querer.*

*¡Ay lo le lo le lo lee!  
¡Ay lo le lo le lo laaaaa!  
¡Oish, Mariposa!  
Oish, Esperanza!*

IGNACIO

*(Entra por el fondo con una carga de ramas secas debajo del brazo izquierdo y portando un machete en la derecha. Entra cuando el carretero comienza a cantar, y se detiene al fondo oyéndolo. Ignacio aparece más viejo y enfermo. Tiene barba tupida, y su miseria es más pronunciada. Al*

3/4 12

mientras canta





terminarse la copla, habla.) ¡Qué bien canta ese carretero! ¡Lo estabas oyendo, Juana? (Pone el machete dentro del rancho.)

JUANA

(Triste) Sí...lo estaba oyendo.

IGNACIO

(Limpiándose el sudor del rostro.) Canta con tristeza ese contrallao. Se conoce que es un carretero viejo. Porque estos de ahora no saben cantar. Se creen que el oficio no es más que estar encaramao en el carro puyando los bueyes. (Pausa. Evocando.) A mí sí que no había carretero que me pusiera un pie alante. ¿Te acuerdas, Juana? (Coloca las ramas cerca del fogón.)

de frente

se acerca a ella

se detiene

se baja al fogón

JUANA

Sí, me acuerdo.

IGNACIO

¡Qué tiempos aquellos!

JUANA

Antes se vivía mejor en la montaña.

lo ha dicho antes

"No nosotros estábamos mejor allá"

IGNACIO

(Con rencor.) Cuando a un hombre lo persigue la mala suerte, no hay dios que lo evite. (Se dirige hacia el árbol.)

50

hose y se recuesta en esquina de casa



reacciona a los

JUANA

(Se levanta.) Ignacio, ¿tú crees que puedas encontrar trabajo?

indicación y baja a él en esquina al lado de la casa

IGNACIO

(Tose.) No me molestes más. Tú sabes que esta enfermedad no se cura nunca. (Juana, desalentada, baja la cabeza y le da la espalda.) Pero yo volveré a trabajar.

JUANA

(Volviéndose.) Hace tiempo que estás repitiendo lo mismo.

IGNACIO

(Molesto.) ¿Qué quieres que haga? Pido trabajo y no me lo dan. Toa mi vida me la he pasao trabajando. Ahora no sirvo. No me quieren. (Desesperado.) ¿Qué crimen habré cometido yo pa que me dejen desamparao, sin poderme ganar el pan pa mis hijos; pa que me rechacen como a un leproso? ¿Qué habré hecho yo? (Pausa. Con resolución repentina.) ¡Esto no pué seguir así! (Fuerte.) ¡No pué seguir así! ¡Maldito sea! ¡Tengo que hallar trabajo, cueste lo que cueste! (Comienza a toser.)

de espaldas abre los brazos en C.

3/4 hacia arriba + a árbol

de espaldas

JUANA

No te alteres, que te hace daño.

sube a él en árbol

IGNACIO

Es que tú me ajoras.

se vuelve a ella



JUANA

A mí me ajoran también.

IGNACIO

¿Quién? *hacia hacia atrás diagonal hacia*

JUANA *d.*

El hambre, la necesidad. Si no fuera por Rosa, estaríamos escarbando en la tierra // Y que Rosa manteniéndonos!

IGNACIO

Debiera darme vergüenza, pero me parece que la estoy perdiendo.

*hija cubre a 3/4 d. (de pie)*  
*hacia piedra* JUANA

Si por algo te quisiera ver trabajando es pa sacar a esa muchacha de esa casa. No me gusta el mayordomo ése. *pasos a él*

IGNACIO

Dicen que ese hombre no respeta a las mujeres.

JUANA

Yo la sacaría del trabajo, pero es la única ayuda que tenemos. Si Samuel volviera... *+ a pagin*

IGNACIO

(Cansado.) ¡Ah, Samuel, Samuel! (Se sienta en un hueco que forman las raíces del árbol.) *con roca*



*¿que hace ella en el fogón?  
¿que cocina?*

JUANA

Ya hace más de un mes que se fue. ¿No has preguntao cuando llega la goleta?

*se fue al fogón*

IGNACIO

Llega hoy.

JUANA

Hace una semana que te están diciendo lo mismo. Ojalá aparezca por ahí. *(Se inclina frente al fogón y empieza a soplar las brasas.)*

IGNACIO

A ver si cumple lo prometió.

JUANA

Samuel tiene palabra.

IGNACIO

Yo también tenía palabra cuando era joven.

JUANA

Ofreció sacarnos de aquí...y nos sacará.

IGNACIO

*(Dudando.)* ¡Hum! ¡Ojalá! Ojalá y compre el rancho ése en la playa.



JUANA

(Arrodillada frente a la luz rojiza del fogón, como en un sueño.) Si nos compra el rancho, ¿sabes lo que tengo pensao? Sacar a Rosa de casa del mayordomo y ponerla a trabajar en un taller. Nos iremos toítos. Samuel seguirá trabajando en la goleta. Y tú, Ignacio, te buscarás cualquier trabajito en el pueblo. Yo me quedaré en la casa trabajando. Tendré la casita muy limpia. Y cuando tú vengas del trabajo, yo me voy a recibirte a la puerta, como antes, y te digo: "Avanza, Ignacio, que la comida está calentita". Entonces tú me besas, te lavas las manos y te sientas a comer. Y los domingos, cuando no haiga na que hacer, yo me voy a la misa, y tú te quedas arreglando el patio y haciendo un jardincito como el que teníamos aquí antes.

se pone de pie  
y + a mesa  
hacia agua -

Unelua a  
según  
evocación  
de pie

se baja IGNACIO

Juana, tú estás soñando. Esas cosas no suceden.

la he oído  
en sitio

JUANA

Si to eso fuera verdad. (Pausa. Se levanta.) Si fuera verdad.

suspiro y Simón entra por el fondo riéndose.  
sigue en su trabajo

SIMON

(Con su mochila y garrote.) ¡Salud, hermanos, salud!

IGNACIO

¡Qué hay, Simón!

+ a orbe y  
deja mochila



SIMON

Les traigo la gran noticia. ¿Cómo se encuentra la comay Juana?

*— huyendo en dirección a Juma  
en fogón*

JUANA

Igual que siempre, Simón.

SIMON

No hay que apurarse. To tendrá que cambiar. Las cosas del mundo no pueden estar siempre de tal manera que uno tenga que estar compugío a toas horas.

*queda +  
- frente  
a par tu rancho*

JUANA

(Vagamente.) Usted no entiende, Simón.

SIMON

¡Cómo no voy a entender! Si a esta edad que tengo no fuera a entender las vueltas del mundo, entonces sería más que bruto. ¡Si sabré yo! Miren: Cuando yo me enfermé y me quedé sin trabajo, me parecía que el mundo se me iba a caer encima. ¿Y saben lo que hice? Me puse a ganarme chiripas aquí y allá. Y cuando no pude hacer más mandaos me metía a pedir limosna. Y ya ven ustedes cómo he seguido viviendo.

*frente a  
entrada  
del rancho*

IGNACIO

Ya lo sabemos, Simón. ¿Qué noticia traía usted?

*se pme de  
pie y adelante a c.*



SIMON

¿Noticia, yo? (*Pausa.*) ¡Ay, si es verdad!

JUANA

¿De qué se trata? *sube a ellos*

SIMON

De Samuel. Llegó esta tarde en la goleta.

IGNACIO

(*Se levanta.*) ¿No te lo decía, Juana?

~~IGNACIO~~ *Juana*

¿A qué hora Llegó?

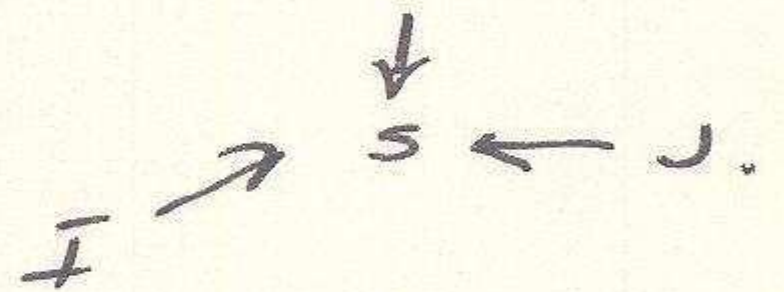


SIMON

Hace como dos horas. Dicen que la goleta venía retrasá por el mal tiempo.

JUANA

Quiera Dios que Samuel se encuentre bien.



SIMON

¡Cómo no va a encontrarse bien! ¡Un muchacho tan listo! Donde se pierda ése quiero verme yo.

IGNACIO

La verdad es que ese muchacho está resultando listo. Lo



malo es que es demasiao voluntarioso y nunca se halla conforme. Siempre quiere estar caminando de un lao pa otro.

SIMON

Y si se descuida, a lo mejor, uno de estos días se encuentra con un barco pirata y se mete a pirata.

IGNACIO

¿Quién le dijo a usted que había piratas hoy en día?

SIMON

(*Extrañado.*) ¿Qué dice usted?

IGNACIO

Que ya no hay piratas en ningún lao. Eso era en la antigüedad de antes. (*Se mueve hacia el fondo.*)

SIMON

(*Extrañado, en serio.*) A la verdad que los tiempos han cambiao. *+ a árbol*

*Inmediatamente entra Rosa por el fondo, compungida y llorosa.*

IGNACIO

Ahí está Rosa. (*Rosa camina y se detiene cerca del árbol.*)

¿Por qué has llegao tan temprano?

*+ a ella en esq. arribas*  
*Rosa no contesta. de la casa*

*lo ve y + arribas*





SIMON

Parece que no se siente bien.

JUANA

¡Habla! ¿Qué es lo que te pasa?

ROSA

*(Llorosa.)* Que la señora del mayordomo llegó hoy...echó una pelea con él, y a mí me despachó.

SIMON

¡Hum!

IGNACIO

¿Y te despidió así, sin decirte por qué?

*Rosa no contesta.*

JUANA

Algo le harías.

ROSA

Yo no hice na, madre, yo no hice na. *(Se acerca a la madre.)*

IGNACIO  
Alguna razón tiene que haber.

*+ a mamá alujo y se dejó caer allí preso de ella*



SIMON

A lo mejor le han dío con un chisme a esa doña.

JUANA

Rosa, ¿por qué te echaron? *huyendo a ella*  
*Rosa, nerviosa y llorando se abraza a la madre.*

IGNACIO

(*Molesto. Habla fuerte.*) ¡Déjate de lloriqueos y habla! *lo agrava*

JUANA

(*Compadecida.*) Vamos a dejarla ya, Ignacio. (*Separa a Rosa.*) No llores más. Súbete ahora al rancho. *Ignacio se separa y a Simón*  
*Rosa sube al rancho y todos la observan.*

SIMON

(*Con malicia.*) ¡Hum! Algo debe haberle ocurrió a esta muchacha.

JUANA

(*Pausa.*) Ignacio, hay que averiguar.

IGNACIO

(*Medita un instante.*) Mejor es que yo mismo vaya a casa del mayordomo a ver lo que ha pasao. *sale x detrás de árbol*  
*Sale rápido. Juana y Simón se miran.*  
*Juana entra al rancho preocupada.*



SIMON

*(Mueve negativamente la cabeza.)* ¡Hum! ¡Hum!

TELON RAPIDO



## CUADRO SEGUNDO

*(Escena en el mismo lugar. El mismo día, a las seis de la tarde. Juana aparece rebuscando en la mesita junto al fogón algo de comer. Encuentra un pedazo de bacalao viejo, lo prueba, escupe y lo tira al suelo. Cruza hacia el árbol.)*

JUANA

¡Rosa! ¡Rosa!

ROSA

¡Voy! (Baja del rancho.) Mande usted.

JUANA

Vete a casa de Juanito y dile a su mamá que si me pué remediar con unas batatas hasta mañana. (*Rosa titubea.*) ¡Acaba! ¿No has escuchao? (*Rosa baja la cabeza.*) ¿Te abochornas de que sepan que estamos pidiendo? Yo también me abochornaba al principio, hasta que poco a poco se me fue quitando. Vete ligero.

ROSA

Y papá, ¿no ha llegao?



JUANA

Todavía.

ROSA

Yo quisiera irme, madre.

JUANA

*(Extrañada.)* ¿Irte p'aónde?

ROSA

Lejos de aquí.

JUANA

Déjate de majaderías y vete a hacerme el mandao, que ya es hora de comer algo, y Samuel ya viene por ahí.

ROSA

*(Asustada con la noticia.)* ¿Samuel viene hoy?

JUANA

La goleta llegó esta tarde.

ROSA

*(Asustada.)* ¿Esta tarde?

JUANA

*(Observándola.)* ¿Tienes ganas de ver a Juanito?



ROSA

Pedirle permiso a usted pa casarnos.

JUANA

La verdad es que nadie escarmienta por cabeza ajena.

ROSA

Madre, ¿por qué usted no quiere que yo me case?

JUANA

Porque no quiero que pases por lo que yo estoy pasando.  
No quiero verte sufrir.

ROSA

Ahora yo sufro más que si estuviera casá. *hija a roca*



JUANA

No sé. No me hables más del asunto. *(Se sienta en las de espaldas raices del árbol.)*

ROSA

*sube a ella - derecha de árbol*  
Madre, ¿por qué me trata usted de esa manera? Antes usted no era así.

JUANA

*se*  
*(Abstraída.)* Antes yo no era así. Tienes razón. Yo no era así. Antes yo me reía, y hablaba mucho contigo, y me pasaba el día cantando. *(Enfadándose.)* Pero parece que el demonio le tiene envidia a la gente que vive tranquila y la maldice pa el resto e la vida. *(Suspirando.)* ¡Ah, si yo pudiera ser como antes!

ROSA

Sea buena y déjeme casar, madre. *(Se arrodilla junto a la madre.)*

JUANA

Que te deja casar...

ROSA

Por lo más que usted quiera.

JUANA

*(Vencida.)* Cásate, entonces. *(Acariciándola.)* Yo tenía pensao llevarte pa la casita que ofreció comprarme Samuel y ponerte a trabajar en el pueblo. Pero si quieres



casarte, cástate. Yo me iré con Samuel. *(Con ternura.)*  
Tendrás muchas ganas de ver a Juanito. ¿Qué le vas a  
contar cuando llegue?

ROSA

*(Súbitamente asustada.)* Yo no voy a contarle na. *(Se levanta.)*

*y + a derecha a traveso dirección  
casa de JUANA Juanito*

*(Se levanta.)* ¿Y por qué te pones así?

ROSA

*(Suplicando.)* Madre, que no le digan a Juanito que me  
echaron de casa del mayordomo.

JUANA

Vete a hacerme el mandao antes que se haga tarde.

*Rosa sale preocupada. Juana se queda mirándola  
compasivamente. Luego se acerca al fogón, junta y  
sopla la candela, y se levanta cuando entra Ignacio  
en dirección opuesta a la que salió Rosa.*

*Ignacio aparece + detrás del árbol y ve  
salir a Rosa*

IGNACIO

Vi salir a Rosa. ¿P'aónde iba?

*entre en recta de  
borden árbol y viene  
a buscar*

JUANA

A buscarme un encargo a casa de Juanito. ¿Qué te dijo la  
mujer del mayordomo?



IGNACIO

Ella no estaba allí.

JUANA

¿Y no hablaste con el mayordomo?

IGNACIO

Sí, hablé.

*un hijo de a C.*

JUANA

¿Qué te dijo?

*lo sigue*

IGNACIO

No quería explicarme, y tuve que amenazarlo.

JUANA

*(Asustada.)* ¿Amenazarlo? *+ a él a su derecha*

IGNACIO

Se trata de un asunto delicado, Juana. Me estuvo dando explicaciones de aquí y de allá, y me dijo que él no había tenido mala intención.

JUANA

*(Ansiosa.)* ¿Mala intención de qué?

IGNACIO

*(Evasivo.)* De hacerle daño a Rosa. *+ a C y 3/4 a 12*



10 líneas x 12 12

JUANA

(Agarrándolo, impaciente.) ¿De hacerle daño? ¡Habla claro!

IGNACIO

(Tímido.) Pues, que el mayordomo...

JUANA

(Fuerte.) ¡Acaba!

IGNACIO

(Baja la cabeza abochornado.) Que el mayordomo la deshonró. (Juana hace una exclamación de asombro y se dirige, anonadada, a la puerta del rancho, donde se reclina. Ignacio se le acerca. Habla con aplomo.) Juana, cuando sucede algo así hay que hacer una de dos cosas: o uno matarse a machetazos con ese canalla, o coger el asunto con calma.

- F.F.  
da pasos, hacia atrás y al fin el va a dejarse caer en tierra

+ a roca y luego vuelue

sobre sus pasos a c.

JUANA

¿. (Débilmente.) Acaba de una vez, Ignacio. |

IGNACIO

Cuando le amagué con el puñal me dijo que entre la gente decente esos asuntos no se arreglaban a puñalás.

se le acerca

JUANA

(Desafiante.) ¡Lo que debes hacer es llevarlo a la Justicia!



Ignacio le  
habla d. de  
ella en un co  
juana sentada

IGNACIO

Le dije que iba a denunciarlo y me contestó que si dejaba el asunto quieto se llevaba a Rosa a vivir con él.

JUANA

¡Sinvergüenza! Pa soltarla tan pronto se canse de ella.

IGNACIO

Pa evitar eso le dije que en ley debía casarse.

JUANA

¿Y qué te dijo?

IGNACIO

Que se casaba más tarde. *comienza a alejarse*

JUANA

¡Mentira!

IGNACIO

Ya sé que es mentira. *f o c .*

JUANA

¡Pues, denúncialo! *se pone de pie*

IGNACIO

Juana, si él y yo vamos a los tribunales, el que pierde soy yo aunque tenga la razón.



JUANA

¡No importa! ¡Denúncialo mañana mismo!

IGNACIO

No sé. Esa gente siempre gana. *sube a c arriba*

JUANA

¿Y no piensas hacer na? ¿Se cree él que con llevarse a mi *adelanta a él*  
hija de corteja va a reparar el daño que le ha hecho? *en contra*

IGNACIO

(Baja la cabeza.) Juana, él me ofreció darme trabajo. →

JUANA

*pasos hacia atrás*  
¡Qué canalla! Como sabe que tú estás necesitao, ha querido comprarte. ¿Y tú aceptaste?

IGNACIO

Sí.

*como si fuera a ir a fogón*

JUANA

¡Ignacio...tú has dejao de ser un hombre!

IGNACIO

Hice lo mejor que pude. *+ o medra*



JUANA

To lo has ido perdiendo, hasta el valor. *lo sigue*

IGNACIO

*(Desesperado.)* En otro tiempo, cuando yo trabajaba y estaba en salud, un caso así lo hubiera arreglado a puñalá limpia, aunque me hubiese acribillado a tiros. Pero hoy... no sé...no sé lo que me pasa. To lo he ido perdiendo, como tú dices. Yo mismo no me conozco. A veces no sé ni lo que hago.

*se vuelve a ella*

*le da lo espaldas*

JUANA

Claro que no. ¡Si acabas de vender a tu hija como a un animal!

*armaza a él*

IGNACIO

*(Exaltado.)* ¡No me hables así que me vas a hacer perder la cabeza! Lo que hice, lo hice por ustedes. Tengo el deber de sostenerlos. Tengo que trabajar de cualquier manera. ¿Lo oyes?

*vuelve a ella en c.*

JUANA

*¡De esa manera, no!*

IGNACIO

¡De cualquier forma! Preferí salir ganando algo cuando vi el caso perdío. ¿No te estás quejando siempre de que no tengo trabajo, de que no hay de comer, de que así no se pué vivir?



JUANA

Nunca creí que tuviéramos que vivir a costa de la desgracia de nuestra hija. Y ahora en lo que pienso es en Samuel. ¿Qué dirá Samuel cuando lo sepa?

+ a punta de  
cuchillo

IGNACIO

(De repente.) No, no. Samuel no debe saber esto. - se le acerca

JUANA

(Con indignación.) ¡Más na faltaba! ¡Qué fuera yo a engañar a mi hijo!

se vuelve hacia él

IGNACIO

¡Te digo que Samuel no puede saber esto!

JUANA

¿Te avergüenzas que sepa el negocio que has hecho?

IGNACIO

¡Cállate! Este asunto tiene que quedarse en secreto entre nosotros dos.

enfrentadas

JUANA

(Desafiante.) ¡Conmigo no cuentas pa ocultar la deshonra de mi hija!

- va a salir a ruccho

IGNACIO

¡Haz lo que te digo!

la agarra y la vuelve a él



JUANA

¡Algún día Samuel tendrá que saberlo!

IGNACIO

¡El día que tenga que saberlo, yo se lo diré!

JUANA

Dirá que yo lo he engañao también. ¡No, Ignacio, yo no me presto pa eso! ¡Esta tarde, cuando venga Samuel, si tú no se lo dices, se lo digo yo! — + a figm

IGNACIO

¿Qué quieres? ¿Que tu hijo vaya a presidio? — hija a ella y se va a ir.

JUANA

¿A presidio? (Pausa.) ¿Por qué? *detiene acción*

IGNACIO

Porque ensegúa que él lo sepa matará al mayordomo.

JUANA

(Atemorizada.) No, Ignacio, no puede ser. *hecho hacia atrás*

IGNACIO

¿Todavía no conoces a tu hijo? Samuel es capaz de matarlo. *en c.*



JUANA

(Convencida.) Es verdad. ¡Dios mío!

*se dejó caer en  
brunco*

IGNACIO

Escucha, Juana. La mujer del mayordomo lo abandonó. Manda a Rosa otra vez a la casa.

*se le  
sienta al lado*

JUANA

(Protestando.) ¡No, eso no! ¡Eso sí que no! ¡Mi hija se queda conmigo!

IGNACIO

(Inflexible.) A Rosa que se vaya al oscurecer. ¡Lo oyes? Y que aparezca como si estuviera alquilá pa que nadie se entere.

JUANA

*3/4*

¡No! ¡No pué ser, Ignacio! (Pausa.) Y ella que pensaba casarse con Juanito.

IGNACIO

Olvídate de eso.

JUANA

¡Ese canalla no me pué quitar así a mi hija!

*le + X frente  
a Chivo*

IGNACIO

(Amenazante, agarrándola por un brazo.) ¡Qué quieres

73

*- se me  
de pie, la agarro  
X el brazo y la  
unclan hacia el*



entonces, que Samuel lo sepa?

JUANA

*(Vencida por completo.)* No, no, que Samuel no lo sepa.  
*(Se deja caer en la banqueta junto a la puerta del rancho.)*

IGNACIO

Entonces haz lo que te digo.

*gesto de silencio*

JUANA

*(Horrorizada.)* Sí. Que nadie lo sepa. *(Pausa.)* Que nadie lo sepa.

*un abriendo cara a escena.*

TELON LENTO



### CUADRO TERCERO

*(Escena en el mismo lugar. El mismo día, a las siete de la noche. Comienzan a caer las primeras sombras. Rosa está limpiando los cacharros del fogón. Termina y se dirige a la palizada a tender un trapo húmedo. Juana baja del rancho con un bulto de ropa, lo deja cerca de la escalera, observa a Rosa y la llama.)*

JUANA

*le cuesta trabajo decirlo*

Rosa...

ROSA

Mande.

JUANA

¿Ya acabaste de fregar?

ROSA

Sí, madre. ¿Quiere que le haga alguna otra cosa?

JUANA

No. *(Pausa larga.)* Quiero que sepas que tu padre volvió de casa del mayordomo.



ROSA

(Asustada.) ¿Dónde está él? *reacción y voltes*

JUANA

En el ventorrillo.

ROSA

Y...¿qué le dijo? *- f.f. -*

JUANA

Me lo dijo todo. Todo. Me dijo del daño que te ha hecho ese hombre. *- va a ello*

ROSA

(Desesperada. Llorando.) ¡Madre! *se abrozo a la madre*

JUANA

¿Por qué no me lo dijiste?

ROSA

(Entre sollozos.) Yo no sabía qué decir ni qué hacer. Como abusó de mí, no quería que nadie lo supiera. (De rodillas, implorando.) ¡Perdóneme, madre, perdóneme!

JUANA

(Consolándola.) No llores, no llores más.

*pausa y dice:*



ROSA

*se separa y + a c.*  
¡Dios mío, yo no sé qué hacer! ¡No sé qué hacer! ¿Qué dirán Juanito y Samuel cuando lo sepan?

JUANA

No te apures. Ellos no lo sabrán.

ROSA

Sí, pero Juanito...

JUANA

No pienses en Juanito. Piensa ahora en nosotros. Tienes que hacer un esfuerzo y ayudarnos.

*se le acerca en c.*  
ROSA

~~(Se levanta reaccionando.)~~ Sí, madre, yo ayudaré otra vez como antes. Y si Samuel nos lleva a vivir a la playa, como tiene pensao, yo me puedo ir a trabajar al pueblo. Y los ayudaré.

JUANA

No, hija. Esa no es la clase de ayuda que necesitamos. // *La cuesta decirlo*  
Ahora lo que tienes que hacer es...irte.

ROSA

¿Irme?

*no entiendo*



JUANA

Sí.

ROSA

(Asustada.) ¿A dónde?

*to deoís*

JUANA

A vivir con el mayordomo.

ROSA

(Horrorizada.) ¿Con el mayordomo? (Pausa larga.) No, no, madre. Yo no hago eso.

*revelación*

JUANA

Tienes que irte. Así nadie sabrá lo que te ha pasao y creerán que sigues alquilá.

ROSA

¡No, no! Yo me voy con Juanito! (Intenta salir.)

*hacia casa de Juanito*

JUANA

(Deteniéndola.) No, hija mía, no. Si Juanito lo sabe no se casa contigo. Tienes que irte. Así el mayordomo le dará trabajo a tu padre.

*lo sigue*

ROSA

*de nuevo de frente*

(Comprendiendo.) ¿Pa darle trabajo a mi padre? (Cae junto al árbol sollozando.) ¡No, no! ¡Por Dios, que no haga eso! ¡Que no haga eso!

*destrozada x completo*



JUANA

*(Ahogando toda expresión de dolor.)* Tu padre no puede hacer otra cosa. Levántate, Rosa. Levántate. *(Rosa no se levanta. Juana se dirige a la escalera y toma el bulto de ropa.)* Rosa, toma tu ropa y vete. *(Pausa. Rosa se levanta.)* Perdóname hija, y perdona a tu padre. *(Rosa, atónita, toma el bulto y sale despacio. Juana, traspasada de dolor, llama a Rosa y ésta se detiene. Se miran profundamente.)* Rosa, déjame besarte.

*Juana abre sus brazos y recibe a la hija abrazándola y besándola en la frente. Rosa inclina la cabeza y sale lentamente. Hay una pausa larga. Entonces entra Ignacio por el fondo, en dirección opuesta a la de Rosa.*

*la separa*

IGNACIO

*Juana camina hasta árbol y se apoya en él*

¿Hablaste con Rosa?

JUANA

La mandé a casa del mayordomo.

IGNACIO

¿Le explicaste el asunto?

*se apoya en cog. arriba de cuan*

JUANA

Sí, le expliqué bien claro. *(Con crueldad.)* Le dije que tenía que irse a vivir con el mayordomo, a ser su corteja, pa que tú puedas conseguir trabajo.

IGNACIO

¡Cállate!

*arriba de puerta*



JUANA

*(Desafiante.)* ¡No, no me callaré! ¡Le dije también que tenía que callarse la boca pa que Samuel ni nadie lo supiera!

IGNACIO

*(Atormentado.)* ¡Santo Dios!

JUANA

¡Pobrecita! Si la hubieras visto. Bajó la cabeza, cargó con el lío de ropa y se fue. Se fue odiándote pa el resto de tu vida.

IGNACIO

¡Ya está bien!

JUANA

*(Cruelmente.)* ¡No podía imaginarse que su padre la obligara a ser la corteja de un canalla! *+ a él*

IGNACIO

*(Fuerte.)* ¡Que no sigas!

JUANA

¡No podía creer que tú pudieras hacer un negocio con su desgracia!

IGNACIO

*(Abatido.)* Está bien, Juana. Está bien. Dime lo que



quieras.

JUANA

Mejor es no hablar más del asunto. *(Sube al rancho.)*

IGNACIO — *se sienta en entrada del rancho*

*(Pensativo.)* ¿Qué podrá hacer un hombre como yo, cuando to se vuelve en contra?

*Piensa un instante, mostrando abatimiento. Luego camina y se sienta en las raíces del árbol cuando entra Simón.*

*se detiene en c. fondo y mira al cielo*

SIMON

*(Mirando al cielo.)* ¡Hum! Parece que va a llover esta noche. El cielo se está poniendo negro.

IGNACIO

*(Vagamente.)* ¿Qué hay, Simón!

SIMON

¿No ha llegado Samuelito todavía?

*suelta tulto en árbol y va a Ignacio*

IGNACIO

Todavía.

SIMON

Me crucé con Rosa en el camino y no me quiso hablar ni



una palabra.

IGNACIO

Iba pa casa del mayordomo.

SIMON

¿Y en qué paró el asunto ése?

IGNACIO

*(Mintiendo.)* No tenía importancia. Una rabieta que le dio a la mujer del mayordomo, pero ya la mandó a buscar. Ahora quiere que Rosa la acompañe por las noches.

*+ a a*  
SIMON *Ignacio tose*  
Menos mal. *(Acordándose, mete la mano en un bolsillo y saca unas hojas.)* ¡Hombre, me iba a olvidar. Aquí le traigo estas hojas medicinales que encontré pa que se cure esa tos vieja. *se le acerca*

IGNACIO

*(Tomando las hojas.)* Esa tos no se cura nunca, Simón. Mejor es dejarla así.

SIMON

¡Caray! ¿Y usted no quiere curarse?

IGNACIO

¿Curarme pa qué?



SIMON

Pa cobrar salud y seguir viviendo.

IGNACIO

¿Y qué saca un hombre como yo con seguir viviendo?  
Mientras más pronto se lo lleve a uno el demonio, mejor.

SIMON

Es malo hablar así, Ignacio. *+ a árbol y se simta*

IGNACIO

*lo cárcel* *(* Simón, a veces pienso que cuando se ha sufrido mucho, como yo he sufrido, debe ser bueno morir; morir poco a poco como en un sueño; dejar de sentir, de llorar; hundirse en la tierra y desaparecer.

SIMON *ingra de tierra muy imp.*

Pues yo, a pesar de mis años, quiero seguir viviendo. *+ a árbol*

IGNACIO

¿Viviendo pa qué?

SIMON

Pues pa seguir viendo el mundo: pa ver cómo cortan la caña, cómo llueve y sale el sol, cómo anochece y el cielo se cubre de estrellas.

*apego a la vida*

IGNACIO

¿Y usted siente contento con eso?



SIMON

Siento la gracia de Dios. ¿Quiere usted mayor contento que estar uno acurrucao en un rancho, tomando café y oyendo caer la lluvia encima del tejao? Lo mismo que levantarse temprano y calentarse al sol en el camino, y hablar con la gente que va y viene del pueblo. Asina yo gozo la vida.

*criollismo*

VOZ DE SAMUEL

*(Cantando a lo lejos.)*

Otra vuelta al molinete,  
Muchachos, a levar,  
Que el barco se va al garete  
Y ya oscurece en la mar.

IGNACIO

*(Levantándose.)* Ahí está Samuel.

SIMON

Ahí lo tiene usted.

SAMUEL

*(Entra por el fondo, muy alegre, luciendo camisa y pantalones nuevos y con su bulto de marinero.)* ¡Salud pa to el mundo! *(Entra por el fondo, abraza a su padre y le extiende la mano a Simón.)* ¿Qué tal, Simón?

SIMON

¡Samuelito!

*se me da pie*



SAMUEL

(A Ignacio.) Y madre, ¿dónde está?

*Indicación*

IGNACIO

Ahí en el rancho.

SAMUEL

(Llamando.) ¡Madre! ¡Madre!

*+ a rancho*

JUANA

(Aparece en la puerta.) ¡Samuel! (Se abrazan.)

*sale del rancho*

JUANA

*en casa la toma en  
peso y bajan.*

¿Cómo estás Samuel?

SAMUEL

(Alegre.) ¡Hecho un cañón!

SIMON

Cuéntanos del viaje.

*Todos miran a Samuel, que está frente a la  
puerta del rancho. Juana se sienta en la es-  
calera. Ignacio y Simón permanecen junto  
al árbol.*

SAMUEL

¿Y Rosa? ¿Dónde está Rosa?



JUANA

(Le da una bofetada.) ¡Cobarde!

JUANITO

(Pausa.) Cobarde, sí, por no haber matao a tiempo a ese canalla de mayordomo.

JUANA

*se desplaza esq. abajo  
129 líneas*

¡Cállate! ¿Es que el único remedio tie que ser siempre la sangre y la muerte?

JUANITO

¡Por culpa de usted la perdí, por usted estarse oponiendo siempre a que Rosa se casara conmigo!

JUANA

¡No sigas!

JUANITO

¡Usted es la culpable de to lo que ha pasao!

JUANA

¡Conque yo soy la culpable!

JUANITO

¡Usted misma!

JUANA

Mira, muchacho, antes de que tú nacieras ya yo andaba sufriendo por el mundo. ¡Qué sabes tú del dolor que yo he pasao! ¡Quítateme de enfrente!

*hace gesto y se  
va + bruce orriba  
queda de espaldas a  
Juanito*



JUANITO

¡Pa no volver más por aquí! *(Toma la mochila.)* Me iré de todo esto. *(Mirando alrededor.)* Yo no podría volver por este lugar. *(Conteniendo un sollozo.)* Rosa y yo no nos veremos más.

*// se vuelve contra pared de rancho*

JUANA

*(Arrepentida le pone la mano sobre el hombro.)* Vete con la paz de Dios, hijo mío.

*hija a él y accím.*

JUANITO

*(Emocionado.)* Perdón, Juana. Perdón, Simón. Es que yo... *(Sale rápido.)*

*Juana se sienta en la banqueta junto a la puerta del rancho.*

*dijo frase en aire*

*se voltea*

*sale un poco*

SIMON

A la gente no hay quien la entienda. Fíjese en Juanito y Rosa. Tan enamoraos que estaban ayer, y hoy...

JUANA

To ha terminao.

*se sienta en banco*

SIMON

Esto me recuerda cuando musió Chelé era el dueño de esta Central. Siempre que me veía me preguntaba: "Simón, usted que es tan aguzao debe saber esto: ¿Por qué, en cuestión de amor, el hombre pué hacer lo que le venga en gana y no pierde na, mientras la mujer, al menor tropiezo, lo pierde to?"



*Inmediatamente se escuchan tres disparos lejanos, y Juana se levanta asustada.*

JUANA

¡Simón! ¿Oyó los tiros?

SIMON

*(Extrañado.)* ¡Tiros a esta hora! ¿Qué será? *(Se asoma al fondo y regresa.)* No se ve na. La noche está negra.

JUANA

Ignacio...Samuel...¿Qué habrá pasao?

SIMON

*(Apaciguándola.)* ¡No es na, comay! ¡Eso no es na! ¡Alguien que han cogío en las cañas!

JUANA

¡No, no, Simón! ¡Son ellos! ¡Han peleao! ¡Son ellos!

SIMON

¡No se altere, Juana!

JUANA

¡Voy a ver! ¡Voy a ver!

*trata de salir . Simón  
la detiene*



Otra vez se escuchan, lejos, los tiros.

SIMON

¿Por qué siguen disparando?

IGNACIO

Es a mí que me persiguen.

JUANA

A ti ¿por qué?

*se une a él*

IGNACIO

Porque maté al mayordomo.

JUANA

(Mirando atónita a Ignacio.) ¡Lo mataste! — *hija puta casa*

IGNACIO

(Hace un gesto afirmativo.) Juana, yo me voy. — *se me du pñe*

JUANA

¿A dónde?

IGNACIO

A entregarme a la Justicia. — *se une a ellos*



JUANA

¡A entregarte! (Pausa. Juana e Ignacio se miran intensamente. Se abrazan.) ¡Qué Dios te ampare, Ignacio! (Ignacio sale. Juana lo sigue hasta el fondo y se detiene.) ¡Qué Dios te ampare! (Pausa larga. Juana, abatida, se le acerca a Simón.) Simón, ¿qué voy a hacer yo ahora?

SIMON

(Moviendo la cabeza negativamente.) ¡Hum!

JUANA

To lo he perdío, Simón.

SIMON

Paciencia. Resignación.

JUANA

¡Resignación!

SIMON

Dios ampare a los vivos y perdone a los muertos.

JUANA

— Los muertos...(Pausa.) Quisiera descansar, Simón.

SIMON

Descanse esta noche.

JUANA

Y todas las noches. (Pausa.) Vaya usted con Dios, Simón.

+ a él en extremo  
d. ahijo y se  
abrazan

Pausa larga  
mueve sobre sus  
puntos y se sinte.

se deja caer en la piedra



IGNACIO

(Rápido.) Está en el alquiler.

SAMUEL

Pues mándenle aviso de que yo he venío. (Sacando del bolsillo de la camisa una cajita.) Mire, madre, le traje a Rosa el collar y la sortija. (Ambos miran la cajita.)

SIMON

¿Y qué tal de viaje, Samuel?

SAMUEL

Hicimos un viaje de jinquete. To el tiempo la mar estaba como un plato cuando íbamos. Enseguida me enseñaron a izar las velas y a rizarlas; a cazar la escota; a picar la bomba y a estibar la cadena. Y llegamos a Pennsylvania, cargamos carbón de piedra y viramos. Y a la vuelta fue lo malo.

SIMON

¿Tuvieron mal tiempo?

SAMUEL

¡Hum! Un tiempo del demonio. A mitad de viaje empieza a picarse la mar y a soplar fuerte. Se nos embarca un golpe de mar por la popa, se nos atraviesa la goleta, y por poco nos vamos a pique. Y si ustedes hubieran visto cómo la goleta hincaba la proa y zambullía como un peje.



SIMON

¿Duró mucho la tormenta?

SAMUEL

Un día con su noche nos estuvo castigando. Pero al otro día vino la calma, y el mar estaba tan azul como el cielo. *(Apasionado.)* ¡Qué hermosa es la mar! —

SIMON

¿Y qué clase de trabajo te dieron a hacer?

SAMUEL

A bordo se hace de to. Hay que estar pendiente de las velas, hay que hacer guardia...

SIMON

Eso de hacer guardia debe cansar.

SAMUEL

*(Poéticamente.)* Sí, tiene uno que pasarse las horas mirando a la mar, pensando y pensando... ¡Las cosas que uno se imagina! Recuerdo que una madrugada, haciendo yo la guardia, cruzamos frente a un islote desierto. To allí era tan callao...tan tranquilo...Y me acordé de ustedes, y me puse a pensar: Qué bueno si tos nosotros, padre, madre, Rosa y Simón, pudiéramos irnos al islote un día y construir una casita, y trabajar la tierra juntos, y vivir en paz, sin que nadie nos maltrate, sin que nadie nos oprima...

+ y se sinta  
al lado de  
la madre en  
barco.



SIMON

Hijo, eso es soñar despierto. Dime, Samuelito, ¿qué piensas hacer ahora?

SAMUEL

Cumplir con lo que les prometí a los viejos: Sacarlos de aquí enseguida. Mire, padre, cuanto desembarqué fui a la playa a tratar la casita. Así es que ya nos podemos mudar mañana mismo. A Rosa la ponemos a trabajar en un taller, y ya verán ustedes lo bien que vamos a estar. ¿Qué le parece?

IGNACIO

Por mi parte, yo me quedo aquí.

SAMUEL

*(Bromeando.)* Usted, como siempre: disgustao. Pero ya lo convenceremos. ¿verdad, madre? Vamos a ver, usted que no ha dicho na.

*hija a la madre*

JUANA

No sé que decirte, hijo. Mejor será quedarnos aquí.

SAMUEL

*(Extrañado.)* ¿Quedarnos aquí? Pero, ¿cómo? ¿Qué les ha pasao a ustedes? Venir con eso ahora, después que yo he gastao el dinero. ¡Contesten! ¿Qué es lo que ha pasao aquí? *(En este momento entra Juanito, indignado, y se detiene frente a Samuel mirándolo.)* Oye, Juanito. Fíjate lo que hacen los viejos. Después que compré la casita, ahora no quieren mudarse.

*poco a tras*

*uime a c*

*uime a él  
en derechos de hijo*



JUANITO

¡Qué van a querer mudarse! ¡Si ya no tienen necesidad!  
*Todos lo miran extrañados.*

SAMUEL

¡Cómo no van a tener necesidad!

JUANITO

¡Claro que no! ¡Si vendieron a Rosa al mayordomo!  
*Confusión general. Samuel salta y  
agarra a Juanito por la camisa*

SAMUEL

¿Qué es lo que tú dices?

JUANITO

¡Que a Rosa la deshonró el mayordomo!

SAMUEL

¡Mentira!

JUANITO

¡Y pa que se quedaran callaos le ofreció un trabajo a  
tu padre!

*actitud de  
Juanito*



## SAMUEL

*(Agarrándolo fuertemente.) ¡Mentira! (Lo suelta de un empujón y hace frente a los demás.) ¡Digan que es mentira! (Acercándose a Ignacio y agarrándolo por la camisa.) ¡Padre, dígame la verdad! (Ignacio, abochornado, baja la cabeza y camina hacia el rancho. Samuel intenta golpear a su padre, pero Juana interviene con un grito. Lleno de asombro, Samuel mira fijamente a su madre y hace un gesto para contener su indignación. Camina derrotado hacia el fondo, y, enfrentándose al grupo, grita:) ¡Desvergonzaos! (Se cubre el rostro sollozando.)*

TELON RAPIDO



TERCER ACTO  
CUADRO PRIMERO

*Escena en el mismo lugar. Al día siguiente, al oscurecer. Al levantarse el telón, Samuel entra despacio por el fondo, se sienta en el banco debajo del árbol, saca un puñal y lo contempla. Luego se levanta, lo lanza por dos ocasiones hacia un sitio determinado, tratando de hacer blanco. Ignacio sale a la puerta del rancho cuando Samuel recoge por segunda vez el arma del suelo.*

IGNACIO

*¡Samuel! (Ignacio baja del rancho y Samuel asume una actitud hostil, desafiante.) ¿Dónde pasaste la noche? (Samuel lo mira despectivamente y no contesta.) ¿Dónde has estado hoy to el día? Contesta.*

SAMUEL

Haciendo lo que usted no ha tenido el valor de hacer.

IGNACIO

*(Agarrándolo por un brazo.) ¿Qué has hecho? Dime.*



SAMUEL

*(Deshaciéndose.)* Buscando a ese canalla de mayordomo.

IGNACIO

Buscándolo, ¿pa qué?

SAMUEL

Eso no le importa a nadie.

IGNACIO

Y Rosa, ¿no has sabío de ella?

SAMUEL

Eso lo sabrá usted que fue quien hizo el negocio. *le + x frente*

IGNACIO

*hasta llegar a la casa*

*(Se adelanta amenazante.)* ¡Malcriao! A ver si me dices  
dónde está Rosa. *- lo sigue*

SAMUEL

El mayordomo se la llevó a otra casa por allá. *Full front*

IGNACIO

¿En qué sitio?

SAMUEL

No se sabe.



IGNACIO

¿Y Juanito?

SAMUEL

Se embarca esta noche.

IGNACIO

Samuel. Oye lo que voy a decirte. *(Pausa.)* Tu madre está recostá ahí dentro. Se ha pasao delirando, preguntando por ti y por Rosa. Está enferma. No le hables más de ese asunto.

SAMUEL

Que sepa la verdad, aunque sufra. Ella también me engañó.

IGNACIO

Ella no tiene la culpa. Yo la obligué. Si acaso te pregunta, dile que Rosa se va con Juanito.

SAMUEL

¡Embuste! Juanito no quiere cuentas con ella.

IGNACIO

*(Insistiendo.)* Entonces dile que tú no sabes donde está.

SAMUEL

Usétd siempre ocultando la verdad. — *le + x el frente*



IGNACIO

(Serenamente.) Es que a veces la verdad es como un puñal de dos filos.

*lo sigue a C.*

SAMUEL

Entonces hay que mentir.

*se vuelve a él*

IGNACIO

A veces.

SAMUEL

(Alzando el tono.) ¡Pues yo no miento! ¡Sépalos usted! ¡Yo no miento aunque me lo mande usted que es mi padre!

*se le acerca en C.*

IGNACIO

(Molesto.) ¡Cállate!

*- hechos atrás en gesto hacia casa*

SAMUEL

Si usted quería ocultarme la verdad pa poder hacer un negocio con la desgracia de su hija, yo no estoy dispuesto, oígalo bien, a decir que Rosa se va con Juanito. La verdad es que el mayordomo se la llevó. Y la culpa es de usted.

*lo sigue acosando*

IGNACIO

Está bien, hijo. Di lo que quieras. La culpa es mía.

SAMUEL

(Continúa agresivo.) Sí, es suya. Usted fue quien ocultó



toíto y después la obligó a irse otra vez a casa del mayordomo.

IGNACIO

No hables así que vas a despertar a tu madre. *pasos a casa*

SAMUEL

Le duele que su propio hijo lo acuse. ¿Verdad? *- grito y + acusación*

IGNACIO

*queda 3/4 a do termino derecha*  
(Resignado.) No sé, Samuel. No sé. Lo que siento es una gran tristeza, porque quise hacer un bien y resultó en un mal. Pero yo me confieso culpable. —

SAMUEL

*se vuelve a él*  
(Cruelmente.) Sí, mejor es que se confiese, pa que el remordimiento no acabe con usted, pa que no se muera con ese peso tan grande. — *se*

IGNACIO

Está bien, Samuel. Ya me has dicho bastante. Acuérdate que todavía soy tu padre y me debes respeto.

SAMUEL

¿Respetarlo a usted? Antes sí yo lo respetaba como se respeta a un padre. Pero ahora no...ahora lo veo distinto. *- arriba de piedra*

IGNACIO

Samuel, así veía yo a mi padre también cuando me hice *queda solo arriba - en C.*



un hombrecito como tú. (*Habla serenamente, y en su rostro se dibuja la tristeza que le inspira esta evocación.*) Lo veía tan distinto a cuando yo era niño. Todavía me acuerdo el día que me regañó porque me cogió fumando, y le contesté de mala manera que yo era tan hombre como él; que si él fumaba, yo también podía hacerlo. (*Pausa.*) Desde entonces le perdí el respeto. Y es que la vida es así, Samuel. Cuando uno es un niño nos enseñan a respetar tanto a nuestro padre, que lo vemos como a un Dios. Pero después...después va pasando el tiempo, y con el tiempo los años, hasta que un día uno se da cuenta que el padre hace lo mismo que los demás hombres...que comete los mismos pecados...

E.F

sube a él y  
adopta posición  
de 3/4

SAMUEL

(*Dando la vuelta y tratando de dominar su emoción.*)  
¡Cállese! ¡No siga!

10 + x frente hacia abajo :-

IGNACIO según y punta abajo boca

(*Sin hacer caso.*) Entonces el padre deja de ser un Dios, y lo miramos como a un hombre cualquiera. ¿No es verdad?

SAMUEL

Así es.

Ignacio en c.  
en referencia a él

IGNACIO

Ya yo dejé de ser un Dios pa' ti.  
SAMUEL

(*Con crueldad.*) Hace tiempo.

- se mira a él



IGNACIO

Y lo mismo acontece con la verdad. Cuando somos niños nos enseñan a que digamos la verdad: que la verdad es hija de Dios; pero cuando uno se vuelve un hombre se da cuenta de que la verdad no se puede decir siempre; que a veces hay que mentir...

SAMUEL

(Reaccionando.) Con la mentira no se va a ningún lao. Yo no mentiría por na del mundo.

vuelve a  
Ignacio en C.

IGNACIO

Ojalá y no tengas necesidad de hacerlo. Pero cuando un hombre se encuentra, como yo, sin trabajo y con la obligación de sostener una familia, pa sostenerla, uno es capaz, no digo yo de mentir, sino de robar y matar.

SAMUEL

No me siga sermoneando más. Lo que usted quiere es convencerme; dejar las cosas tal como están; que yo me calle también; que no haga na. (Se aleja hacia el fondo.)

IGNACIO

(Sorprendido, cambia de actitud y lo mira.) ¿Y qué piensas hacer?

va subiendo  
el punto a través

SAMUEL

¿Y pa qué se cree usted que me he quedao yo en tierra?  
¿Pa servir de alcagüete?

de la  
discusión

hasta volverse físico



IGNACIO

Samuel, ¿qué vas a hacer?

SAMUEL

Voy a pedirle cuentas a ese canalla de mayordomo, que ya debe haber llegao.

IGNACIO

*(Deteniéndolo.)* Deja eso, Samuel. Te lo pido por favor.  
*(Comienzan a forcejear.)*

SAMUEL

El asunto de Rosa no se pué quedar así.

IGNACIO

Ya eso pasó. Obedéceme esta vez, hijo. No vayas. Obedécele a tu padre.

SAMUEL

Ya yo no tengo que obedecerle a usted.

IGNACIO

Te lo ruego, Samuel. No toques otra vez ese asunto. Mira que pué terminar mal.

SAMUEL

¡Pues que termine mal! *(Se deshace del padre.)*

Linca  
al canalla  
casi  
violento  
físico



IGNACIO

Escúchame, hijo. Te suplico por última vez que no vayas. Mira que ya to está en calma, y mañana... mañana yo empezaré a trabajar.

SAMUEL

Debiera abochornarse de aceptar el trabajo que le ofrece ese hombre. ¡Pero usted no pué abochornarse porque usted ha perdío la vergüenza.

IGNACIO

*(Desesperado, agarrando a su hijo por la camisa.)* ¡Samuel!

SAMUEL

*(Tratando de deshacerse del padre.)* ¡Suélteme!

IGNACIO

*(Fuerte.)* ¡No vayas! ¡Te van a meter a presidio!

SAMUEL

¡Déjeme! ¡Déjeme hacer lo que usted no tuvo el valor de hacer! ¡Cobarde! *(Empuja a Ignacio. Este cae al suelo. Samuel sale rápido.)*

IGNACIO

*(Se levanta llamándolo y sigue hasta el fondo y se detiene.)* ¡Samuel! ¡No vayas! ¡Samuel!

*lo sigue hasta camino detrás del árbol*

lo tiro al  
suelo.  
Ignacio cae



JUANA

(Saliendo del rancho.) Ignacio, ¿qué gritos son esos?  
¿Dónde está Samuel?

baja y corre hasta él

IGNACIO

Se ha ido en busca del mayordomo.

se uncluu a ella

JUANA

¿A casa del mayordomo?

paso atrás hacia  
casa

IGNACIO

Desde anoche lo está buscando pa matarlo.

JUANA

¿Y cómo lo dejaste ir?

IGNACIO

No me hizo caso. Anda con el puñal encima.

JUANA

¡Tienes que evitarlo! ¡Lo mandarán a presidio! (Desesperada.) ¡Mira que es nuestro hijo!

fronte  
a puerta  
de casa  
Ignacio  
empuja a  
hijo hasta  
csg. 12, de  
casa

IGNACIO

(Conturbado, se lleva las manos a la cabeza y se apoya del árbol.) ¡Santo Dios!



JUANA

¡Tienes que salvarlo! ¡Avanza antes que se haga tarde!

IGNACIO

Es que no quisiera encontrarme más con ese mayordomo, porque me parece que podría despertarme la ira y cometer un disparate.

*divisa  
cuchillo  
sobre mesa y va a  
el cuchillo*

JUANA

No pienses en eso. Lo que tienes que hacer ahora es salvar a Samuel. ¡Avanza!

*agarro el cuchillo se lo  
meta en la camisa y  
sale*

IGNACIO

(Sale en la misma dirección de Samuel.)  
Juana se queda, angustiada, junto al árbol cuando se oye la voz de un campesino que cruza cantando.

*+ al árbol y se,  
apoya en el*

VOZ DEL CAMPESINO

¡Ay le lo le lo leee! ¡Ay lo le lo le lo laaa! ¡Adiós Juana!  
¡Dígale al compay Ignacio que mañana vengo temprano a buscarlo pa ir al trabajo!

JUANA

¡Se lo diré!

*se sienta en árbol*



SIMON

Pero, ¿qué va a hacer usted, comay?

JUANA

(Decidida.) ¡Voy a averiguar! ¡Acompáñeme!

SIMON

¡Tenga calma!

JUANA

Espere en lo que me echo un manto por la cabeza. (Entra al rancho.) *+ al rancho*

SIMON

(Siguiendo a Juana.) *a puerta rancho* Pero, ¡comay, por Dios! ¿Qué va a hacer usted con dir allá? Déjeme usted y yo averiguo. *Arrecian los tiros y ladridos.*

JUANA

(Aparece en la puerta.) ¡Vamos, Simón, vamos! (Baja del rancho.)

*En ese instante aparece Ignacio, jadeante y tambaleándose y se apoya del árbol.*

*/ aparece en árbol y luego se*

JUANA

(Se detiene gritando, llena de espanto.) ¡Ignacio! ¡Ignacio!

*dejo caer en c.d.*

110

*Ignacio esta de rodillas piso. Juana se le acerca x lo iz Jimón + ellos arriban*



SIMON

*(Azorado.)* ¿Lo han herío, Ignacio?

IGNACIO

¡No, a mí no!

JUANA

*(Agarrando a Ignacio.)* Ignacio, ¿qué ha pasao? ¿Dónde está Samuel? *(Ignacio, jadeante, apenas puede hablar.)* ¡Contesta, Ignacio! ¿Dónde está Samuel?

IGNACIO

Samuel...

JUANA

*(Desesperada.)* ¡Dime dónde está Samuel!

IGNACIO

¡Lo mató el mayordomo!

JUANA

*(Horrorizada. Luego de una pausa.)* Lo mató el mayordomo. ¡Samuel! ¡Hijo mío! ¡Yo quiero ver a mi hijo! *(Intenta salir desesperada pero Ignacio la detiene con sus brazos abiertos.)*

IGNACIO

No, Juana. Ahora, no.

*se pme de pie*

*hecha hacia atrás y + arriba.*



VOZ DEL CAMPESINO

¡Me alegro que Samuel esté bien y que to se haya arreglao! ¡Felicidades! ¡Ay lo le lo le lo leee! ¡Ay lo le lo le lo laaa!

*(Juana mira hacia el fondo de la noche que se avecina. A lo lejos se oye el triste cantar del campesino.)*

TELON LENTO



## CUADRO SEGUNDO

*Escena en el mismo lugar. Una hora después. Es de noche. El patio está lleno de sombras. Hay una luz tenue dentro del rancho. Juana sale del rancho. Escucha el ladrido de un perro. Corre hacia el fondo a ver si es alguien que llega. Retrocede hacia el árbol cuando se escucha la voz de Simón.*

*la casa  
y busca maletas*

SIMON

(Fuera de escena.) ¡Juanaaaa!

JUANA

*(Asustada.)* ¡Quién es? *(Corre hacia el fondo.)* ¡Quién es?

SIMON

¡Soy yo, Simón!

*apareciendo x detrás del árbol*

JUANA

¡Ay, si es usted...!

SIMON

¡Ave María Purísima! ¡Con esta noche tan oscura y he



perdió el jacho de tabonuco por culpa de ese perro mal-  
dito!

JUANA

Simón, ¿usted ha visto a Samuel o a Ignacio? *se le acerca*

SIMON

No, comay, yo vengo del ventorrillo.

JUANA

¡Ay, Dios mío!

SIMON

¿Y qué es lo que ha pasao?

JUANA

Que Ignacio y Samuel andan por casa del mayordomo.

SIMON

¿Y qué han dío a buscar en casa d'ese contrallao?

JUANA

Samuel fue a pedirle cuentas al mayordomo. Ignacio  
se le fue detrás para evitar una pelea.

SIMON

¡Qué malo está eso!



JUANA

Hace como una hora que andan por allá. Venga, Simón, venga usted conmigo. Acompáñeme. Vamos allá.

SIMON

Cálmese, comay, que usted no saca na con dir allá.

JUANA

¡Ay, Simón, yo no puedo aguantar más! Ya es tiempo de que estén de vuelta. Ca minuto que pasa me parece un año.

SIMON

¿Y Rosa? ¿Ha sabío usted de ella?

JUANA

No sé dónde está.

SIMON

¡Virgen de los Dolores! Por los sufrimientos que ha pasao usted.

JUANA

Simón, ya a mí me queda poco por sufrir.

*aparece Juanito*

SIMON

*1<sup>er</sup> termino d.*

Mire, Juana, por ahí viene Juanito.

*en C.*



Cruza Juanito por el camino con su mochila al hombro. *X el frente*

JUANA

¡Juanito!

*huyendo a él*  
Juanito se detiene, mira a Juana con desprecio y sigue.

JUANA

Juanito...¿adónde vas?

*se detiene y se vuelve a ella*

JUANITO

(Deteniéndose.) ¿Y a usted qué le importa?

SIMON

¡Eh, eh, eh! Así no se responde.

*- hijo a él*

JUANITO

(Lanzando su mochila al suelo.) ¿Cómo diablos quiere usted que yo responda? ¿Cómo quiere usted que le hable a una madre que ha vendido a su hija?

SIMON

¡Mira, so atrevió! (Lo amenaza con el garrote.)

JUANITO

(Empuña el garrote y empuja a Simón. Se dirige a Juana.)  
¿Cómo quiere usted que le responda a una mujer que ha dao a su hija de corteja?

*Juana  
arriba de  
unco  
sin más carecha  
y  
Juanito sigue. 12.*

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS